

QUINTO ENRETE  
*Encuentro de Reflexión Teológica*  
“IELCHI: Pasado, Presente y Futuro”  
Viña del Mar, 15 de Agosto de 2004

---

## IELCHI: Pasado-Presente

- Una mirada histórica -

+ In Nomine Jesu +

“Traed a la memoria los días pasados...”  
(Hebreos 10:32)

### INTRODUCCIÓN

Es un gran privilegio que reflexionemos en esta reunión, nuestro Quinto Enrete, en el marco de las celebraciones del cincuentenario de la IELCHI, acerca de la historia de la iglesia y su relación con el presente. En este año de celebración, festejamos el júbilo inmenso que Dios nos ha dado en su Hijo Jesucristo, al regalarnos la fe, aquella que salva por la obra del Hijo de Dios en la cruz y su resurrección, y al permitirnos que seamos su pueblo, ovejas de su prado y los sacerdotes que estamos llamados a impactar con el evangelio de perdón en el contexto chileno.

Deseamos que Dios nos bendiga en este estudio y nos dé la madurez y la sabiduría necesaria a fin de reflexionar comunitariamente para el fortalecimiento de nuestra identidad y de las proyecciones que tenemos como iglesia, sabiendo que “Dios hasta aquí *nos* acompañó”<sup>1</sup> y fiel y seguras son sus promesas para nuestro futuro.

### 1- CONSIDERACIONES PREVIAS

La presente ponencia se nutre de las investigaciones y reflexiones que fueron resultado de los cursos de “Historia de la IELCHI” en el Instituto Bíblico Luterano<sup>2</sup>, pero también plantea *una* visión *personal* de dicha historia. Nuestra reflexión no pretende enjuiciar y condenar el pasado, ni tampoco mirarlo como aquel que nos dicta y condiciona

---

<sup>1</sup> Himno 605. INSTITUTO BÍBLICO LUTERANO, *Himnario Cristiano*, IELCHI, Primera Edición, abril 2004.

<sup>2</sup> El primer grupo que trabajó con la historia de la IELCHI, fue en el segundo trimestre del 2002 en Valparaíso, con la ardua tarea de armar de la nada, la historia de nuestra iglesia desde los comienzos. El segundo grupo trabajó en Quilpue en el trimestre pasado en un contexto más amplio que el anterior y en reflexiones que partieron de los trabajos del primer grupo.

como si no pudiéramos levantar la vista más allá, sino que recorreremos la historia con respeto, en consideración por las personas que han servido y fueron o son parte de la iglesia, y de aquellos que hoy pertenecen a la iglesia triunfante<sup>3</sup>; pero a la vez, la mirada intentará ser desprejuiciada, para permitir una proyección hacia el futuro, aunque sabemos que siempre existe la limitación de no lograr una completa objetividad en la observación, evaluación y sistematización de todos los aspectos.

Para nuestra reflexión, delimitaremos el trabajo a partir de las siguientes consideraciones:

(a) **La IELCHI como un todo.** La IELCHI es el cuerpo eclesiástico que agrupa las congregaciones, las instituciones educativas y el centro de publicaciones. Si bien ella existe como iglesia independiente desde 1992, consideraremos, para fines históricos y prácticos, a la IELCHI como la Obra Luterana<sup>4</sup> en Chile, desde sus inicios, desde los esfuerzos misionales de la IELA, hasta la creación legal del cuerpo eclesiástico bajo la figura actual.

(b) **La IELCHI como institución eclesiástica.** El análisis histórico se centrará en el eje de la institución eclesiástica, como un organismo humano, y no desde la perspectiva de la doctrina de la iglesia; es decir, nuestra mirada histórica se concentra en el actuar humano formando comunidad, y a partir de ella una estructura y una dinámica eclesiástica, donde el hacer humano es el centro y no desde la perspectiva de la iglesia de Jesucristo que es invisible, que no tiene manchas ni arrugas, y que seguirá existiendo hasta la segunda venida de nuestro Señor (Efesios 5:25-27).

(c) **La IELCHI como nuestra historia.** Es fundamental para mirar hacia el futuro asimilar la historia de la IELCHI como propia, con sus aciertos y desaciertos a fin de que nos sirva para modificar, fortalecer y aventurarnos a un futuro seguro en las manos de Dios. Todo miembro, por más nuevo que sea en la Iglesia, se abraza a la historia de salvación en Cristo, y a su vez, se abraza a la historia de toda la iglesia cristiana, y en particular a la iglesia en Chile, como institución humana e instrumento de Dios.

(d) **La IELCHI a partir de constantes.** No podemos desarrollar en una hora lo que ocurrió en cincuenta años, pero sí podemos ver constantes en el tiempo a fin de sistematizar nuestra reflexión. Para tener una dimensión histórica e ir observando estas constantes en el desarrollo histórico, es necesario tener en mente la línea histórica y establecer etapas a partir de acontecimientos o hitos relevantes. Si nos metiéramos en una máquina del tiempo podríamos distinguir, en forma general, los siguientes períodos:

---

<sup>3</sup> Los que nos han antecedido y están con el Señor, reconocemos que sus obras aún perduran, como obras de Dios, como lo afirma Apocalipsis 14:13 "...Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor'. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen'" (RV 95).

<sup>4</sup> Desde la línea teológica missuriana, ya que en el país existen otras iglesias luteranas.



- *El número de miembros - Los miembros de tránsito.*

Según se registra en el libro de Villalpando<sup>8</sup> el número de miembros de la IELA en Chile, en el año 1960 era de 118 miembros (dentro de los cuales 46 eran comulgantes) y en el año 1968 ascendía a 143 (dentro de los cuales 60 eran comulgantes). Hoy en día superamos estos números, pero no somos más de 200 miembros, incluyendo a los niños. Las congregaciones han sido siempre un lugar donde pasaron muchas personas que se hicieron miembros, pero pocos han permanecido en las mismas. Somos una iglesia de 50 años, donde no existe ninguna persona o descendiente de los primeros miembros. Escasamente permanece en la actualidad una segunda generación de miembros. Veamos el siguiente cuadro en que registra la cantidad de miembros en diversos años (los datos son extraídos de diversas fuentes):

Año	Congregaciones	Lugares Misionales	Pastores	Membresía Comulgante <sup>9</sup>
1960	1	1	2	46
1964	2		2	54
1968	2		2	60
1983	2	2	3	94
1987	2		1	61
1988	2		2	50
1992	3	2	4	51
2001	3	1	3	163
2003	3	2	4	200

- *Los miembros ligados a sus pastores más que a la Iglesia.*

La historia de la IELCHI es una historia de pastores. Se evidencia a lo largo de la historia que los miembros han estado escasamente involucrados en las decisiones de la Iglesia, más bien asociados o animados por su propio pastor. Las personas que han ingresado a la iglesia primeramente fueron por una simpatía particular con el pastor y posteriormente abrazaron la doctrina luterana. A cada cambio de pastor, la congregación lo recibió con cambios de personas, unas que se iban y otras que ingresaban. Si bien, en el comienzo no existieron estas circunstancias con los pastores Berndt y Beckmann, esta situación la podemos observar claramente con los Rvdos. Lavrovic, Hamann, Holtz, Avendaño, Astete y Müller. En la IELCHI, podríamos afirmar que tal es el pastor, tal es la congregación; esto se da fundamentalmente por el rol, protagonismo e influencia que tienen los líderes.

## B) LÍDERES

- *La multiplicidad de funciones.*

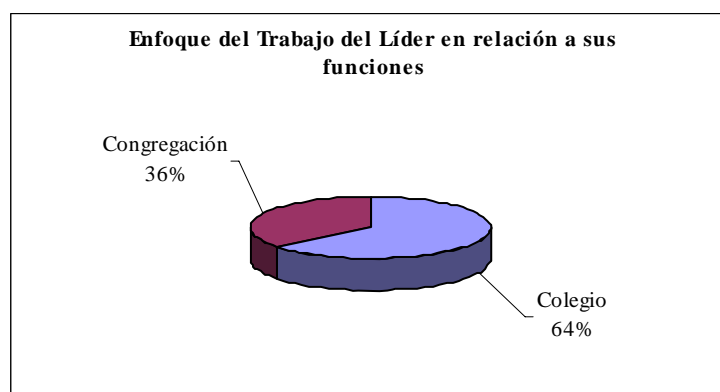
Ya en el comienzo, con el establecimiento del Colegio Luterano Concordia de Valparaíso, las funciones del pastor comenzaron a ser numerosas, como lo afirma el Rvdo.

<sup>8</sup> Waldo Luis VILLAPANDO (Ed), *Las Iglesias del Transplante*. Centro de Estudios Cristianos. Buenos Aires. 1970. p. 136.

<sup>9</sup> No se contempla a los niños bautizados.

Berndt: “Pero el crecimiento del colegio era tal y las responsabilidades del mismo tantas, que el tiempo que podía dedicar a la obra misionera era cada vez más reducido. Por eso era tiempo de empezar a pensar en otra persona que fuera director del colegio.”<sup>10</sup> Edith Glardón, viuda del pastor Samuel Teodoro Beckmann (Teddy), escribe: “En el Colegio éramos de todo, desde administradores, profesores de religión, personal de maestranza, directores de enseñanza, porteros.”<sup>11</sup> El Rvdo. Rolando Holtz, afirma con respecto al trabajo del pastor Miguel Lavrovic: “A pesar del agobiador trabajo en el colegio donde no sólo era el representante legal, sino además el director y profesor de religión...”<sup>12</sup>

Las funciones de Representante Legal, Director, Capellán, y Profesor han estado ligadas a los colegios, mientras que la de misionero y pastor a las congregaciones. Veamos el siguiente cuadro<sup>13</sup> que nos ilustra el enfoque que se la ha impregnado a la Iglesia, desde el comienzo:



Observando el cuadro, llama la atención de esta multiplicidad de funciones y la centralidad del trabajo en el/los Colegio/s. Cuando las funciones de un pastor no están centralizadas en la congregación y en sus tareas pastorales, muchas veces puede hacer de estos, meros *funcionarios* o *cumplidores de actividades*, incluso puede ser meros *dadores de cultos*. Esta situación de la multiplicidad de funciones y centralidad del trabajo en los colegios, ha ido en desmedro de las congregaciones, como lo reconocen casi todos los pastores que han pasado, es decir, en esta multiplicidad, siempre el tiempo que se restó fue el tiempo de la congregación, sin contar el tiempo para la familia y/o también el cansancio o hastío extremado que produce este esfuerzo desmedido.

- *La soledad del liderazgo.*

Ya desde los inicios, las relaciones entre los colegas pastorales fueron difíciles (condicionamiento histórico). Hasta el año 1983, donde fue ordenado el pastor Rolando Holtz, siempre hubo dos pastores en Chile, casi treinta años de presencia de dos pastores, uno siempre permanente, fue el Rvdo. Avendaño. Escribe el Rvdo. Juan Berndt:

<sup>10</sup> Juan BERNDT, *Misión en Chile*, informe enviado por correo postal en el mes de junio de 2002.

<sup>11</sup> Edith GLARDÓN, *Correspondencia*, correo electrónico, 13 de agosto de 2002.

<sup>12</sup> Rolando HOLTZ, *Correspondencia*, correo electrónico, octubre de 2002.

<sup>13</sup> El cuadro está basado en una estadística de funciones. Ver Apéndice 1.

“He tenido muchas dificultades con el pastor Avendaño durante mi ministerio en Chile. Hasta en cierta ocasión el envió una carta a la directiva de la IELA pidiendo que me sacaran de allí. Yo era para él una persona no grata, como se dice en términos diplomáticos. Él siempre se veía como el niño desplazado, como el que sufría debido a que los demás se asignaban lo mejor para sí. Lo cual ciertamente no era el caso.”<sup>14</sup>

El pastor Avendaño escribe con respecto a sus colegas: “En el tiempo de mi vida pastoral, he tenido seis superiores, son: Juan Berndt, Beckman (Q.E.P.D.), Lavrovic, Hamann, Mastrantonio, Müller. Recuerdo con cariño al Rvdo. Hamann y a su señora esposa, quienes siempre me demostraron gran afecto. A cada uno de ellos he debido amoldar mi forma de ser siendo a veces nada fácil. Cada uno de ellos en su trato personal para conmigo, fueron atentos, asequibles y deferentes.”<sup>15</sup> Terminando su manuscrito, afirma: “Las realidades son realidades, diferencias, asilamientos, preferencias entre pastores, que deben ser iguales, para todos, para mí son inadmisibles e inaceptables, sean estas actividades espirituales, intelectuales, económicas o administrativas. Esto lo rechazo con energía, pues lo considero altamente malvado.”<sup>16</sup>

Con respecto a la relación con el pastor Avendaño, escribe Edith Glardón:

“Con el Pastor Avendaño, no teníamos mucho contacto por lo menos yo, era una persona bastante personal, y ni venía ni tampoco existía de posibilidad de ir, realmente no sé bien porqué, quizá nosotros estábamos tan imbuidos en lo nuestro, y él tenía otra forma diferente a la tradicional, aunque Teddy era bastante abierto y de avanzada.- Recuerdo que por lo menos todos los meses venía porque Teddy recibía de Buenos Aires la subvención para darle a Avendaño.”<sup>17</sup>

Esta situación también lo confirma el pastor Oscar Dirr, cuando fue vicario en 1967: “la relación entre Viña y Valparaíso, era muy pobre. Me pareció algo ríspida. Solamente visité una vez la iglesia de Viña. Creo que el motivo fue, los daños producidos en la propiedad, por un temblor que hubo, un poco más violento que los comunes. Y el pastor Avendaño, reclamaba subsidios para su reparación... ..en mi opinión, no había un trabajo en común. Cada uno por su lado.”<sup>18</sup>

El Rvdo. Rolando Holtz, quien trabajaba en equipo con el pastor Eldor Hamann dice: “En esa época sólo había dos congregaciones: la de Playa Ancha y la de Viña del Mar (Santa Inés). No tuve conocimiento de lo que pasaba en Santa Inés, puesto que no teníamos mucho contacto con ellos. No sé como es que se pentecostalizó.”<sup>19</sup>

Afirma el Rvdo. Antonio Schimpf: “Mi relación fue intensa y amistosa con Rolando Holtz. Lamentablemente Rolando en aquella época había decidido tomar distancia por las decisiones que las autoridades de IELA habían tomado. De todos modos fue valioso el diálogo que pudimos tener y me dio una perspectiva interesante de los conflictos que vivía la congregación por aquellos días”. Y con respecto del Rvdo. Avendaño, dice: “Con el pastor Avendaño mi relación fue escasa, y creo que por culpa mía. Hoy lamento no haber hecho mayor esfuerzo para conocerlo mejor y por medio de él enriquecer mi visión e historia de la iglesia en Chile.”<sup>20</sup> El Rvdo. Carlos Schumann, nuestro obispo, afirma de la relación

<sup>14</sup> Juan BERNDT, *Correspondencia*, correo electrónico, 2 de septiembre de 2002.

<sup>15</sup> José AVENDAÑO VALENZUELA, *Historia Iglesia Luterana*, manuscrito sin fecha

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Edith GLARDON, *Correspondencia*, correo electrónico, 13 de agosto de 2002.

<sup>18</sup> Oscar DIRR, *Mi vivencia en Chile*, correo electrónico, 27 de junio de 2002.

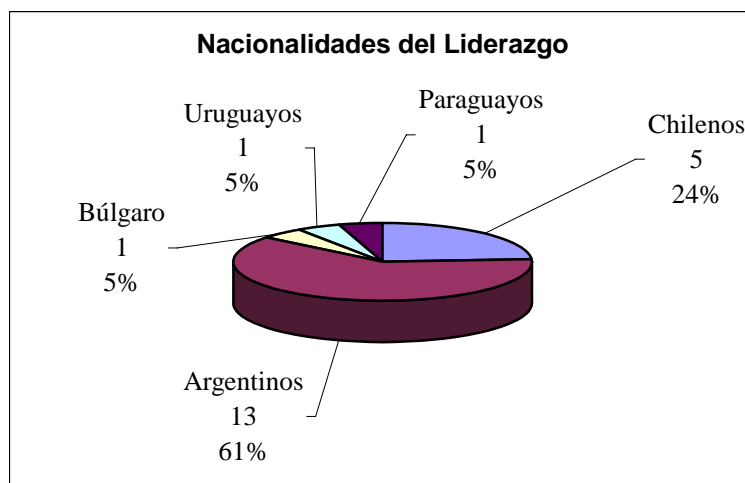
<sup>19</sup> Rolando HOLTZ, *Correspondencia*, correo electrónico, octubre de 2002.

<sup>20</sup> Carta electrónica de Antonio SCHIMPF, enviada con fecha 15 de junio de 2002.

con los colegas y el trabajo en las congregaciones, en el tiempo de los problemas con el pastor Astete: "...cada uno estaba en lo suyo y tenía bastante trabajo para realizar...".<sup>21</sup>

- *El liderazgo extranjero.*

La historia de la IELCHI es la historia de pastores (Líderes) en Chile. En los cincuenta años han pasado por la Iglesia un total de 22 líderes, considerando pastores, vicarios, supervisores, capellanes y apoderados legales. De los 22 líderes<sup>22</sup>, sólo 6 fueron chilenos. Veamos el siguiente cuadro de las nacionalidades de los pastores:



Este gráfico nos muestra las nacionalidades, la cantidad de líderes por nacionalidad y el porcentaje que representa con respecto a la totalidad. No hace falta aclarar que la IELCHI nació de la IELA y siempre ha sido abastecida de los pastores de allí, y aún los pastores chilenos, en su totalidad, fueron formados en el Seminario Concordia de Buenos Aires, exceptuando al capellán Jorge Durán, que fue el primer fruto del IBL<sup>23</sup>, junto con el hermano Claudio Campaña, quienes fueron reconocidos como 'diáconos' de la IELCHI en su momento, autorizados para predicar y administrar los sacramentos. Este segundo gráfico muestra los totales, donde se observa ampliamente lo indicado en este punto.

<sup>21</sup> Carlos SCHUMANN. Entrevista II, 2002.

<sup>22</sup> Haremos una distinción entre líder y pastor, siendo el pastor un líder; especialmente por el caso de Romero, que sin ser pastor fue líder de la iglesia.

<sup>23</sup> Afirma Juan José Müller: "La idea del IBL se fue gestando a partir de la visión de que la Iglesia Luterana en Chile, dependiente de la IELA, sea una Iglesia nacional, es decir, que sus líderes sean chilenos y que la grey entera sea bendecida por el estudio sistemático de la Palabra de Dios" (Juan José MÜLLER, *Reportaje*, abril 2002).



Una de las mayores dificultades que ha vivido la iglesia es lo que se llama en sociología, el *establecimiento del monumento*<sup>24</sup>; dicho en otras palabras, cada líder extranjero que ha pasado por la iglesia ha dejado su monumento o “tótem” para la posteridad, ya sea como el ‘dueño’ de la idea, como el ‘hacedor’ de un proyecto, como el ‘reformador’ o ‘transformador’ o también como el ‘consumador’ del tótem, sabiendo conciente o inconscientemente que está de paso por la institución eclesiástica y que en algún momento volverá de donde vino. Muchas veces esta perspectiva hace que los proyectos sean personales y no de la iglesia. Si bien el concepto del tótem no es negativo cuando se lo ve a partir del accionar comunitario, podemos mencionar que por causa del trabajo solitario de los pastores, por la conexión íntima y dependencia que los miembros tienen hacia sus líderes, la mayoría de los pastores ha dejado su propio monumento. A partir de esta situación, me pregunto: Los futuros líderes nacionales ¿imitarán al liderazgo extranjero (en cuanto a la dinámica del *tótem*) al asumir sus funciones? ¿Será que los futuros líderes nacionales tendrán que entrar en esta dinámica para ser reconocidos por la iglesia? ¿Cuántas generaciones de líderes tendrán que pasar para establecer un liderazgo a partir de la cultura chilena?

- *El liderazgo nacional y las experiencias interrumpidas.*

La IELCHI tuvo cinco líderes nacionales, considerados como pastores y vicarios, a lo largo de estos cincuenta años. Es necesario aclarar que incorporamos en este análisis a dos más, que sin ser pastores tuvieron sus influencias o cargos dentro la IELCHI. Analicemos a cada uno brevemente para considerar algunos elementos que fueron constantes:

*José Avendaño Valenzuela*: Líder iniciador de la IELCHI. La formación teológica que recibió fue de dos años, basado en tres libros<sup>25</sup>; rindió el coloquio en el Seminario Concordia de Buenos Aires<sup>26</sup> para ingresar al pastorado. Provino de la iglesia presbiteriana, y anteriormente había estado desde niño en un monasterio para llegar a ser sacerdote y cuando salió de allí pasó primeramente por iglesias pentecostales. Sus cultos fueron más

<sup>24</sup> Comentario del Prof. Gregory Klotz sobre el actuar de los misioneros y pastores extranjeros en cualquier parte del mundo. Abril 2003.

<sup>25</sup> Los tres libros son mencionados por Avendaño en manuscrito de la Historia, estos fueron: 1) *Confesio Fidei Christianae*; 2) *Historia de la Reforma*; y 3) *Doctrina Cristiana*, de Juan T. Müller. De este último escribe Avendaño: “Un libro de dos tomos que resultó muy difícil para decidir mi ingreso a la Misión Luterana fue: “Doctrina Cristiana”, por Juan T. Müller, traducción al castellano del Rvdo. Meléndez.” (José Avendaño VALENZUELA, *Historia Iglesia Luterana*, manuscrito sin fecha)

<sup>26</sup> No existe ningún registro en dicha institución de su paso por allí, ni está considerado como uno de los egresados.

presbiterianos (calvinistas) que luteranos. Se destacó principalmente por su elocuencia para la homilía. Su vida privada y otras experiencias negativas marcaron una vida frustrada, con sentimientos de inferioridad en relación a sus colegas, a los que consideraba como sus jefes<sup>27</sup> no pudiendo tener una relación más estrecha y fluida con los mismos. La influencia de su familia hizo de la congregación “Del Espíritu Santo”, ahora “Cristo Redentor”, una iglesia carismática. Se jubiló por presiones externas y sus últimos años fueron reclamando reconocimiento por su tarea y dignidad para su familia.<sup>28</sup>

*Rolando Rudolph Holtz Lillo*<sup>29</sup>: Aunque su padre había sido miembro de la iglesia luterana alemana del cerro Concepción, se formó en un seminario católico, con el objeto de ser un sacerdote. Abandonó frustrado el seminario y por un aviso del diario llegó a tener contacto con el *clérigo luterano*<sup>30</sup> Avendaño quien daba charlas acerca de la ‘Ramera Babilónica’ (la iglesia romana), pero no le interesó el ingresar a la iglesia. Ante el nacimiento de su hijo y la oportunidad de bautizarlo, se acercó a la congregación de Valparaíso (la iglesia luterana más cerca de su domicilio) donde lo recibió el Rvdo. Lavrovic y posteriormente se hizo miembro de la IELCHI. Con la llegada del pastor Hamann comenzó sus estudios teológicos por extensión en el Seminario Concordia de Buenos Aires, donde venían profesores (Sexauer y Kroeger) para darle clases y tomar los exámenes<sup>31</sup>. Finalmente egresa en un acto de graduación y ordenación que tuvo lugar en la congregación “Espíritu Santo”<sup>32</sup>. Fue el ideólogo y gestor de la Educación Media del Colegio de Valparaíso. En el Colegio trabajó como profesor de Formación Cristiana (podríamos afirmar que él fue el primer Capellán de la IELCHI), y paralelamente había comenzado un trabajo misional en Quilpué y Villa Alemana. Cuando se fue el Rvdo. Hamann, recibió el ofrecimiento de asumir la Representación Legal y el pastorado de la congregación, lo cual no aceptó, prefería ser solamente pastor. Recibió el llamado de la congregación “La Concordia” de Buenos Aires, el cual aceptó, pero prontamente declinó al no estar dispuesto a asumir los gastos de su mudanza. Paralelamente viene el llamado de la iglesia alemana del

<sup>27</sup> Estos eran quienes le daban el salario mensual que provenía de la IELA.

<sup>28</sup> Erróneamente se auto-adjudicaba la fundación del Colegio Luterano Concordia de Valparaíso y se colocaba como el ‘fundador’ de la IELCHI, además reclamaba una vivienda digna para su familia.

<sup>29</sup> Dice el Rvdo. Hamann: “El profesor Rolando Holtz ingresó a la congregación de Valparaíso por el motivo del bautizo de su hijo. Ya había tomado contacto con la Iglesia, a través del Rvdo. José Avendaño, unos cuantos años antes, luego de que saliera decepcionado de un seminario Católico-Romano, pero sin mayores resultados, producto de una confusión personal, como también del carácter apologetico del Rvdo. Avendaño. En esa instancia se sintió muy acogido y bienvenido, él y su familia, tanto por la comunidad como por el Rvdo. Lavrovic. Su esposa colaboró como Profesora de Escuela Bíblica (según se puede observar en algunas fotos). Rolando se fueron desarrollando y estableciendo hasta que llegó a ser uno de los líderes, con intenciones posteriores de estudiar teología en el Seminario Concordia de Buenos Aires.” (Eldor HAMANN, reportaje, 2002)

<sup>30</sup> Así firmaba el Rvdo. Avendaño, y así promocionaba sus charlas por el diario.

<sup>31</sup> “Mis estudios en el Seminario Concordia fueron a distancia con exámenes presenciales. Dado que había yo mismo estudiado en un seminario católico, tenía un Diploma de Estudios Teológicos (UCV) y había egresado del Programa de Formación de Profesores de Religión y moral de la Universidad Católica me convalidaron muchos ramos. Lo mismo pasó con las lenguas clásicas (latín y griego) que las había aprobado durante mis estudios de pedagogía en la U de Chile” (Rolando HOLTZ, *Correspondencia*, correo electrónico, octubre de 2002).

<sup>32</sup> “El ahora Rvdo. pastor Rolando R. Holtz ha iniciado desde hace algún tiempo una misión completamente nueva en la localidad de Quilpué, Chile, con buen éxito. Regularmente se reúne un buen número de personas para los Estudios Bíblicos y los cultos que oficia. Durante el año 1984 el hermano Holtz todavía ejercerá parcialmente su profesorado en la Universidad, y poco a poco se desligará totalmente de esta ocupación para dedicarse de lleno al trabajo misional-pastoral-evangelístico. Si las circunstancias lo permiten, el Rvdo. p. R. Holtz se trasladaría en 1985 a nuestro país, a fin. de integrarse plenamente a la IELA y conocer su forma de ser y de actuar, y aceptar eventualmente un llamado dondequiera que Dios, nuestro Señor, lo disponga” (El Luterano, N° 2, Año 40, Febrero, 1983, Pág. 25-26).

cerro Concepción, el cual acepta con la condición de predicar la 'sana doctrina'. Desde ese entonces ha estado en los principales momentos de la iglesia, pero a partir de la formación de la IELCHI los contactos con él han sido más personales que de la iglesia. Si bien su experiencia no fue negativa para la iglesia<sup>33</sup>, desde el punto de vista de la institución, el perderlo como pastor de la misma, ha sido una experiencia interrumpida. Las misiones por él comenzadas, quedaron abandonadas por la IELA. Actualmente es el obispo de la ILCH<sup>34</sup>.

*Mario Romero:* Fue el primer profesor contratado por el Colegio de Valparaíso y la mano derecha de todos los pastores que pasaron hasta 1984. Nunca fue miembro de la iglesia, aunque con el Rvdo. Eldor Hamann, había comenzado las clases para la confirmación. Por una ley de educación, que decía que los directores de los colegios debían ser docentes, él asumió en 1984 el cargo de director del Colegio Luterano Concordia de Valparaíso. Con el retiro del Rvdo. Eldor Hamann, asumió el cargo de Apoderado Legal del Colegio y de la Misión frente a la IELA<sup>35</sup>. Con la llegada del Rvdo. Fernando Sergio Mastrantonio, se presenta una problemática, la cual significó el retiro del pastor por parte de las autoridades de la IELA, representada por el Rvdo. Juan Beckmann<sup>36</sup>. Con la llegada del Rvdo. Juan José Müller esta situación termina con el despido del Sr. Mario Romero, el cual inicia un juicio que termina a favor del Colegio, y el Rvdo. Müller asume como Representante Legal del Colegio y Apoderado Legal frente a la IELA.

*Marcos Astete Alvia:* Fue bautizado y recibido como miembro de la IELCHI en el año 1967. En el comienzo del gobierno militar, por causas de su liderazgo sindical, fue prófugo, luego secuestrado y torturado, por lo que abandonó la iglesia de Valparaíso rechazado por el Rvdo. Lavrovic<sup>37</sup>. Fue aceptado en la iglesia anglicana, donde estudió teología y fue ordenado como pastor. Por causa de problemas incompatibles con el pastorado fue expulsado como pastor de dicha institución eclesiástica. Vuelvió a la IELCHI en el año 1986 y en 1987 comenzó sus estudios en el Seminario Concordia por extensión.

---

<sup>33</sup> Con respecto a este apelativo negativo, afirma el Rvdo. Holtz: "En cuanto a las "malas experiencias con los nacionales", espero que no me consideres en este conjunto, porque habiendo hablado yo con los directivos de la IELA de ese entonces, se me dejó en libertad para que aceptara el llamado de la entonces, Iglesia Evangélica Alemana de Valparaíso, en aquella época "congregación independiente", y que fue considerada "congregación heterodoxa" por ellos. La prueba está en que los pastores que siguieron al pastor Mastrantonio se les aconsejó en el Departamento de Misión que tomaran contacto conmigo; por lo tanto, con esto considero que, por lo menos ellos, no me consideraron "una mala experiencia". Como establece nuestra dogmática: un pastor luterano confesional puede aceptar un llamado en una congregación heterodoxa, o no confesional, siempre y cuando se le permita ejercer su ministerio de acuerdo a las Confesiones Luteranas en dicha congregación". Tal como está en mi contrato con la comunidad a la que atiendo, tengo este derecho".

<sup>34</sup> Iglesia Luterana en Chile.

<sup>35</sup> Afirma el Rvdo. Avendaño "En otros órdenes de cosas es para mí, demasiado chocante, por decir lo menos, que en un pastor dependa administrativamente de uno que no es pastor, ni miembro de nuestras iglesias y ni siquiera adherente. Esto lo considero una actitud humillante y despreciativa. Esto evidentemente lleva al pastor a inculcar interiormente resentimientos y amarguras." (José Avendaño VALENZUELA, *Historia Iglesia Luterana*, manuscrito sin fecha)

<sup>36</sup> A esta situación se refiere Antonio Schimpf que llegó en esta época como vicario: "Cuando llegué a Chile, la situación de la congregación era de bastante convulsión. Podría decirse que lo vivido por la congregación fue el segundo "terremoto". Hacía algunos meses que Fernando Mastrantonio había renunciado debido al conflicto institucional, especialmente en su relación con Romero, el representante legal. La IELA había intervenido para normalizar la situación. No tengo el detalle de todas las reuniones que se hicieron. Sé que fueron varias, pero sí recuerdo que el pastor Víctor Karst hizo una especie de intervención un tiempo antes que yo llegara."

<sup>37</sup> Margot OJEDA, *Testimonio*, Marzo 2002.

Finalmente en 1989 fue ordenado<sup>38</sup> y destinado por el Departamento de Misión de la IELA a la ciudad de Quilpué. Por nuevos problemas que allí aparecen en el trabajo en relación a su vida personal, aceptó el llamado de la congregación de Valparaíso<sup>39</sup>; y en el año 1997 se separó de su esposa y la congregación le ratificó el llamado pastoral, pero al siguiente año (1998), la congregación le retiró el llamado por llevar una vida pública impía, no acorde al llamado de Dios. Al dejar de ser pastor, inició un juicio contra la IELCHI alegando causas laborales, el cual lo perdió en el 2002, considerándose que el 'llamado' no es un contrato de trabajo y no se rige por el mismo. La misión de Quilpué y los otros lugares por él comenzados, también fracasaron.

*Juan Hormachea Chicuy*: Hijo de un pastor pentecostal reconocido en el contexto carismático chileno. Estando en Canadá, entró en la iglesia luterana y estudió en el Seminario de dicho país hasta obtener el título de Doctor en Teología. Contrajo matrimonio con una norteamericana lo que lo llevó a ingresar como pastor en el Sínodo de Missouri, en Buffalo, Nueva York. Debido a sus lazos afectivos y familiares en Chile, decidió volver y solicitó a la IELCHI que le extiendan un *llamado ficticio* por cuestiones legales de ingreso y permanencia en el país, pretendiendo ser un miembro más que deseaba colaborar en el trabajo. La Mesa Directiva de la IELCHI le extendió tal llamado y le instaló una oficina en Santa Inés para que colabore en el trabajo congregacional. Los problemas prontamente llegaron ya que él pretendía que lo considerasen como pastor y esto había comenzado a ser causa de división; al ser enfrentado en varias oportunidades argumentaba que él había recibido un llamado pastoral. Entre idas y venidas, se le retiró ese llamado por lo cual retornó a los Estados Unidos de Norteamérica, donde actualmente es pastor del Sínodo de Missouri.

*Joel Hormachea*: Hermano de Juan. Ingresó a la congregación "Cristo Redentor" y fue formado teológicamente por Rvdo. Carlos Schumann, quien era director del IBL. Por diferentes causas se fue a los Estados Unidos de Norteamérica e ingresó al Seminario de San Luis del Sínodo de Missouri, donde egresó y en la actualidad es pastor de dicha iglesia. Esta experiencia, al igual que la del Rvdo. Rolando Holtz, no fue negativa para la iglesia de Cristo, pero desde el punto de vista institucional, se pierde un líder nacional.

*José Luis Avendaño Manzanarez*<sup>40</sup>: Hijo del pastor fundador. Se estaba formando en teología en un seminario presbiteriano, y ante la disolución de dicha institución, el padre intercedió para que estudie en el Seminario Concordia de Buenos Aires. La IELCHI decidió recomendarlo y sostenerlo económicamente durante su estudio. Al llegar el tiempo de su vicariato, se lo envió a la IELCHI. Comenzó su práctica en la congregación de Valparaíso, y debido a que no era miembro de la iglesia fue forzado a confirmarse y aceptar públicamente las confesiones luteranas. Su trabajo allí fue de división, colocando a los

<sup>38</sup> "Marcos fue aceptado como candidato al Sagrado Ministerio luego de rendir los exámenes correspondientes ante el cuerpo docente del Seminario Concordia por el sistema de coloquio" (El Luterano, N° 6, Año 45, Junio, 1989, Pág. 10).

<sup>39</sup> El 29 de Septiembre de 1996 fue instalado.

<sup>40</sup> "Durante 1994 ha estado completando sus estudios teológicos en el Seminario Concordia de Buenos Aires, el joven José Avendaño Manzanarez, hijo de nuestro ilustre pastor el Rvdo. José Avendaño Valenzuela. El estudiante mencionado proviene de la iglesia presbiteriana, con estudios teológicos en la Facultad de Teología del Instituto Evangélico de Chile y ha decidido integrarse a nuestra confesión luterana por medio de la convalidación y completación de sus estudios con miras a servir en el ministerio de la Iglesia Luterana en Chile. Durante 1995 estaría cursando su último año residencial para que en el año 1996 realice su vicariato. Dios bendiga con sabiduría y sencillez a este joven en su preparación y estudio" (Tercera Asamblea General Ordinaria, Valparaíso, página 3, 29 de Diciembre de 1994).

miembros en oposición al colegio y al presidente de la IELCHI, quien era también el Representante Legal de dicha institución. Fue invitado a abandonar sus actitudes, pero estas persistieron y se agravaron frente a la predicación de doctrinas calvinistas y ante la negativa de hacer un trimestre como parte de su vicariato en el Colegio. Ante sus denegaciones se decide enviarlo nuevamente al Seminario, lo cual termina con su alejamiento definitivo de la iglesia luterana.

*Jorge Durán López.* Ingresó a la congregación a fines de 1984, en medio de muchos problemas que vivía la misma con el colegio. Con el surgimiento del IBL en 1989, fue uno de los primeros alumnos y se perfiló para ser un líder de la iglesia. En 1995 hizo el vicariato en la congregación “Espíritu Santo” (primer vicario de la IELCHI). Paralelamente realizó cursos en el Seminario Concordia de Buenos Aires. Asumió en 1996 la capellanía del Colegio Luterano Concordia de Valparaíso y ejerció esta función hasta el año 2002, donde dejó sus funciones por problemas personales que no eran compatibles con su llamado. Podemos afirmar que fue un líder positivo para la Iglesia.

A partir de estas experiencias, que son nuestra historia, podemos reflexionar hacia la formación de los líderes nacionales de la IELCHI. El ansia de que la iglesia sea totalmente nacional ha hecho, por un lado, que nos saltemos muchos pasos en la formación y, por otro, que hoy en día seamos demasiado exigentes y demandemos, con el afán de no reiterar errores o de evitarlos, una perfección que ningún ser humano la posee. Relacionando esta constante con la anterior, me pregunto ¿será que el liderazgo nacional tendrá que imitar al extranjero para ser considerado? Creo que la iglesia tendrá que pensar en el modelo pastoral y planificar en forma orgánica y natural la incorporación de los pastores chilenos en el liderazgo, como también, la incorporación de líderes, laicos o pastores, en la administración de los colegios. Por último, nos podríamos preguntar: ¿cómo ven los miembros a la iglesia? ¿Los pastores son los dueños o las comunidades junto con los pastores? ¿Hasta que punto las decisiones de la iglesia son verdaderamente de la iglesia y no solamente de los pastores?

### C) ORGANIZACIÓN

- *La vida eclesial centralizada en el/los colegio/s.*

Si bien el comienzo de la IELCHI no fue a partir de un Colegio, podemos decir, que a partir de la fundación del Colegio Luterano Concordia de Valparaíso, la Iglesia centra sus esfuerzos en la tarea educativa, estableciendo un campo misional inagotable, pero a su vez, dedicando la mayoría de sus energías a la formación, consolidación y proyección de dichas instituciones. El antecedente al Colegio de Valparaíso, fue la formación del Colegio de Viña del Mar, fundado por la esposa del pastor Avendaño<sup>41</sup>, Laura Gallardo, quien era profesora del Colegio David Trumbull, y quien aconsejó e influyó en el Rvdo. Berndt para que fundara del Colegio en Valparaíso<sup>42</sup>.

<sup>41</sup> Escribe el pastor Avendaño: “En este período de años, por un tiempo de (8) ocho años fui responsable, (director) del Colegio de Viña del Mar, sin recibir estipendio alguno, totalmente ad honorem” (José Avendaño VALENZUELA, *Historia Iglesia Luterana*, manuscrito sin fecha)

<sup>42</sup> “Más todavía este Colegio fue asesorado directamente por la distinguida educadora del Gobierno Laura Gallardo, miembro en plena comunión de nuestra congregación” (AVENDAÑO, *Ibid.*).

Una mirada rápida de la historia de la IELCHI nos presenta como escenario central a Valparaíso y no a Viña del Mar<sup>43</sup>, y particularmente al Colegio Luterano Concordia. Todos los pastores que llegaron después del Rvdo. Berndt, fueron para Valparaíso, para asumir la responsabilidad del colegio, de la congregación y de la representación legal frente a la IELA en Chile (Apoderado Legal).

Esta permanente centralidad de los colegios en la vida de la iglesia, como condicionamiento histórico, se evidencia mejor con la constante vista anteriormente multiplicidad de funciones, donde la mayor parte del desempeño pastoral ha sido absorbido por la dinámica de las instituciones educativas, y donde los miembros han estado íntimamente relacionados con ellas, como lo continúa siendo actualmente en Valparaíso.

- *La organización 'desorganizada'.*

Cuando la IELCHI estaba en manos de la IELA, la política misional era la ausencia de política, “mientras no se escucharan problemas del otro lado de la cordillera, todo iba para adelante”<sup>44</sup>. Al comienzo, la idea fue de establecer una iglesia luterana en Chile y se logró, luego la meta fue la ampliación y crecimiento del colegio de Valparaíso y así aconteció, pero siempre fuera de un plan a desarrollar, sino que la IELCHI, como parte de la IELA, participaba de las Asambleas y reuniones como dos congregaciones más.

Los proyectos siempre fueron concretos en base a necesidades concretas, donde venían recursos concretos. A partir que la creación del Departamento de Misión de IELA, en Chile se empiezan a hacer proyecciones y planificaciones, que muchas veces eran para justificar el dinero enviado, pero pocas veces hubo supervisiones concretas y planes a largo plazo para ser una iglesia nacional e independiente, es por este motivo, que desde la IELA se asustaron cuando se mencionó la futura independencia.

A partir de la formación de la IELCHI, como iglesia autónoma e independiente, llovieron los proyectos de expansión y me atrevería a afirmar, con perdón de los que allí participaron, que fueron muy utópicos, que en las ansias y en el soñar tan alto, los absorbió la realidad con todas sus problemáticas. En el soñar no existen inconvenientes, los mismos nos marcan, cuando vemos en las actas de las asambleas de la IELCHI que nunca hubo evaluaciones concretas.<sup>45</sup> Hubo introspección misional en Arica, Iquique, Los Andes, Osorno, Linares, hasta se llamó a un misionero<sup>46</sup> para trabajar en Los Andes.

- *La fluida incomunicación con la IELA.*

Una de las constantes hasta la formación legal de la IELCHI es la falta de comunicación con la dirección de la IELA. Al comienzo de la misión las visitas por parte del Rvdo. Samuel H. Beckmann fueron fluidas y la comunicación epistolar abundante, pero podemos observar fuertemente en el período del pastor Hamann que en los cinco años recibió una sola visita por parte de las autoridades argentinas, y se intensificaron frente a las

---

<sup>43</sup> Podemos reconocer a partir de muchos documentos históricos, que la centralidad de la actividad de la iglesia pasó por Valparaíso hasta la llegada del pastor Carlos Schumann, debido a que el trabajo en Viña del Mar manifestó constantemente altibajos, y terminó el pastor Avendaño su ministerio pastoral con una iglesia pentecostalizada.

<sup>44</sup> Afirma Hamann en la entrevista.

<sup>45</sup> Mirando la gran cantidad de documentos y actas de la IELCHI, no existen evaluaciones de los trabajos, además de presentaciones de informes, lo cual es muy reciente.

<sup>46</sup> Era el recién egresado (1990), candidato al pastorado, Digno Rosin.

dificultades y acusaciones que se plantearon con el Rvdo. Hamann y durante el corto período del Rvdo. Mastrantonio.

Una frase del Rvdo. Hamann dice “mientras todo funciona, no importa si bien o mal, no había comunicación con la IELA, cuando comenzaron los problemas, comenzaron las inquisiciones...”<sup>47</sup>. El Rvdo. Schimpff agrega a esta descripción: “La relación de la iglesia chilena con la IELA podría describirla como tensa. Por otro lado, la iglesia chilena no tenía –a mi entender- una característica institucional definida. En aquella época las autoridades de la IELA tenían el poder de colocar a sus representantes, pero el seguimiento no era el ideal. Por eso se generaban conflictos de poder o de intereses que lastimaban mucho el trabajo misional”. Con la llegada del Rvdo. Juan José Müller las comunicaciones desde Chile fueron más fluidas y se hacían por los informes que solicitaban año tras año por el Departamento de Misión de la IELA. Con la independencia de la IELCHI continuó esa incomunicación, más allá de contactos personales o en reuniones internacionales. En este año se plantea la posibilidad firmar un acuerdo de *Cooperación mutua* que incluirá *comunión de altar y púlpito*.

- *Los escasos recursos económicos.*

La IELCHI desde sus inicios dependió de ingresos económicos extranjeros. Cada terreno, cada construcción de Capillas y el Colegio de Valparaíso fueron producto de ofrendas de hermanos tanto de la IELA como del Sínodo de Missouri. El pastor Rolando Holtz afirma que lo más dificultoso del trabajo fue la falta de recursos<sup>48</sup>.

En los últimos años esta situación se ha invertido, como la construcción de la Capilla de Quilpué y de Villa Alemana, pero basta con observar que nunca un pastor fue sostenido totalmente por su congregación. Podemos preguntarnos: a) Esta situación, ¿se debe a los escasos recursos económicos de los miembros, falta de educación permanente en la mayordomía, simplemente porque nunca una congregación se vio presionada a asumir esta responsabilidad o porque siempre se vio en los colegios la fuente de ingresos para la Iglesia?; b) ¿Hemos adquirido la ‘mala costumbre’ de pensar en un proyecto nuevo a partir de recursos que provengan del Sínodo de Missouri como la solución más efectiva y rápida o es la única posibilidad que se nos presenta?; c) ¿Qué acontecería si la iglesia no tuviera a los colegios?

- *Lo urgente como lo importante.*

Los relatos históricos de los pastores que han pasado por la iglesia nos muestran otra constante, y es que lo cotidiano siempre ha absorbido a las cosas importantes que quedan relegadas en el tiempo y cuando este elemento importante se convierte en urgente, entonces se toma en consideración. La multiplicidad de funciones en los modelos pastorales que ha tenido la IELCHI ha favorecido para que lo verdaderamente importante se vaya relegando en el tiempo. Las obligaciones diarias, la falta de tiempo, la falta de estudio y reflexión hace que lo contingente sea lo urgente.

<sup>47</sup> Reportaje a Eldor HAMANN, 23 de abril de 2004.

<sup>48</sup> Rolando HOLTZ, *Correspondencia*, correo electrónico, octubre de 2002.

- *La débil proyección misionera.*<sup>49</sup>

La constante anterior, como uno de los factores a mencionar, ha hecho que la expansión misional quede relegada en intenciones. El Rvdo. Avendaño comenzó la misión del cerro Santa Inés a partir de la formación de una escuela bíblica que compartía en la dirección con su esposa<sup>50</sup>, esta funcionaba en su propia casa, terreno que lindaba con el actual. A partir de la experiencia que tenía la señora de Avendaño se decide la compra de un terreno (el actual) con la idea de hacer un colegio con fines misionales.<sup>51</sup>

La misma señora de Avendaño fue la que planteó la posibilidad de comenzar en Playa Ancha, Valparaíso, como lo afirma el Rvdo. Berndt:

“En la hoja adjunta a mi llamado constaba que se esperaba que empezara una obra en el barrio Playa Ancha de Valparaíso, dado que la señora Laura Avendaño como profesora de la escuela David Trumbull había establecido muchos contactos con residentes de ese lugar que podrían servir como direcciones para iniciar allí la obra... ..Se quería que yo estuviese más cerca del pastor Avendaño. Así es como finalmente me radiqué en el barrio Recreo Alto... .. Mientras trabajaba en Recreo Alto lo que en realidad quería, era empezar la obra en Playa Ancha. Finalmente, posiblemente a principios de 1960 se compró un terreno baldío donde ahora están los edificios de la iglesia y la escuela y luego se levantaron allí a lo largo del lindero sur una casa para el misionero y tres salas para empezar con una escuela y una obra misionera... .. También teníamos escuela dominical, la cual en los últimos años era dividida en tres grupos donde mi señora y jóvenes de la congregación, a las cuales yo preparaba, daban clases. Entre semana teníamos estudios bíblicos, también con buena asistencia. Numerosas personas fueron aceptadas por la confesión de fe, pero no recuerdo cuantas. Cada año, durante los dos últimos años, teníamos dos veces al año una campaña de evangelización que duraba tres días, durante Semana Santa y creo a fines de Octubre. Se repartían volantes desde varios días antes y durante los días de campaña, y por la noche se tenía un orador que en todos estos casos era el Rvdo. S. H. Beckmann. También se ponían anuncios en negocios del vecindario. Estas campañas dieron buen resultado...”<sup>52</sup>.

Este inicio misional de la iglesia, ha determinado, como principio fundante, la proyección de la iglesia a partir de la misión, sea como fuere, como lo menciona el Rvdo. Holtz “...es bueno dejar en claro que la misión que inicié fue transeúnte, de casa en casa, con muchos fracasos y poco éxito.”<sup>53</sup>

Esta ansia de proyectarse misionalmente, tuvo, a lo largo de la historia, innumerables iniciativas de plantar nuevas iglesias, donde en muchos casos se logró, pero

<sup>49</sup> Como *proyección misionera* entendemos las proyecciones y las acciones concretas para plantar nuevas iglesias en la región o en el país.

<sup>50</sup> Fuente Iconográfica, 90 de la IELA, Pág. 74.

<sup>51</sup> Como lo refiere el pastor Berndt: “...él usaba la casa donde vivía para reuniones. La casa era bastante chica de modo que la obra no podía desarrollarse como era de desear. Por eso, desde el comienzo se pensaba en adquirir un terreno donde se podría levantar un edificio o transformar uno existente para poder hacer un trabajo más efectivo. Lo que se quería tener era un lugar adecuado para adoración y piezas para la habitación del pastor. Además como la señora del pastor Avendaño había sido maestra por muchos años en la escuela presbiteriana David Trumbull de Valparaíso y había visto lo bueno que era una escuela para desarrollar un trabajo misionero, el sueño y deseo de los Avendaño era tener a lo menos tres salas donde se podría desarrollar una escuela. La Comisión Misionera del Distrito Argentino dio el visto bueno a estos planes. Para ello se compró un terreno que lindaba con la propiedad donde vivía el pastor Avendaño, y se construyó allí el edificio que todavía está, el cual en la planta alta tiene el templo y en la planta baja la vivienda del pastor mas tres salas y los baños respectivos para la escuela.” (Carta de Juan BERNDT enviada por correo postal con fecha Junio de 2002)

<sup>52</sup> *Ibíd.*

<sup>53</sup> Rolando HOLTZ, *Correspondencia*, correo electrónico, 30 de julio de 2002

no se pudo sostenerlas por diversos motivos. Es importante destacar, que la intención misional siempre fue el objetivo verbal de las congregaciones y de los líderes, pero teniendo a los colegios, las fuerzas se redujeron considerablemente.

- *Los proyectos extinguidos y los proyectos permanentes*<sup>54</sup>.

Uno de los elementos que fortalecen a las instituciones, sean del tipo que sean, es la permanencia de los proyectos propuestos, y la adecuación de los mismos al pasar el tiempo. Esta constante no la confundamos con etapas de maduración o crecimiento, ya que las mismas siempre resultan en transformaciones, pero no en extinciones.

Citamos como proyectos extinguidos<sup>55</sup>: el primer Colegio Luterano de Viña del Mar, la sucursal del Colegio Luterano Concordia de Valparaíso en el Quinto Sector de Playa Ancha, el primer trabajo misional en Quilpué y Villa Alemana, la Escuela Especial "Concordia", la Fulchi (Fundación Universidad Luterana de Chile), el segundo trabajo misional en Quilpué y Villa Alemana, el Proyecto de Expansión dibujado en un *Cohete*<sup>56</sup>, las misiones en la Cárcel de Valparaíso y en La Vega, el hogar de ancianos de la congregación de Valparaíso, el Centro de Atención Médica "Concordia" (primeros auxilios), CPTLN (Fundación Cristo Para Todas las Naciones), La revista de la Iglesia (El Luterano), el Conei (Co-misión Nacional para la Expansión de la Iglesia), y los relacionados con las introspecciones misionales, antes mencionadas.

También vamos a citar los proyectos que permanecen: Colegio Luterano Concordia de Valparaíso (desde 1961), Instituto Bíblico Luterano (desde 1989), Colegio Luterano Concordia de Viña del Mar (desde 1997), Editora Concordia (desde 1998) y las congregaciones y lugares misionales actuales: Cristo Redentor (desde 1954), Espíritu Santo (desde 1961), Lucero de la Mañana (desde 1998), Misión San Pablo (desde 2000), y Misión Santiago (desde 2003).

### 3- CONSTANTES DESDE LA INDEPENDENCIA

- *Participación internacional destacada*

En 1969 fue la primera representación internacional de parte de la Iglesia de Chile, como lo testimonia Edith Glardón: "*Thedy participó de un simposio internacional en Hong Kong representando al Colegio de Chile.*"<sup>57</sup> Desde la formación de la IELCHI, como iglesia independiente, fue considerada con autónoma e iglesia hermana en el ámbito internacional<sup>58</sup>, por lo tanto tuvo su espacio igualitario junto con iglesias de más de cien mil miembros o aún de millones de miembros luteranos. Pero a pesar de ser una iglesia

<sup>54</sup> Cuando comenzamos a sistematizar la historia de la IELCHI, buscando documentos, testimonios y datos, elaboramos la siguiente hipótesis de trabajo: "*la evolución histórica de la obra de la Iglesia Evangélica Luterana de Chile, tanto en su etapa de misión de la IELA, como en el periodo de independencia, ha carecido de un proyecto sólido y sustentable que permita consolidar los cuatro pilares básicos de una iglesia madura, que son, el auto-sostén, la auto-gestión, la auto-expansión y la auto-teología.*"

<sup>55</sup> Estos proyectos constan en las fuentes históricas de la IELCHI.

<sup>56</sup> Este proyecto planteaba el alcance misional, plantando iglesias, en todo el país.

<sup>57</sup> Edith GLARDÓN, *Correspondencia*, correo electrónico, 13 de agosto de 2002.

<sup>58</sup> El ámbito internacional es a partir de CILAS, (Conferencia de Iglesias Luteranas de América del Sur) y de CETAL (Conferencia de Educación Teológica para América Latina). Como en la ILC (International Lutheran Council), en el ámbito de la presidencia y en la educación teológica, desde 1993, en Guatemala.

pequeña, la voz se hizo sentir en cada una de las reuniones en que se ha participado, tanto en el ámbito de presidentes de las iglesias como en el ámbito académico-teológico.

Lo sobresaliente de esta participación ha sido con tener como secretario de Latinoamérica en la ILC (Concilio Luterano Internacional) al que fue presidente, el Rvdo. Juan José Müller, representando a todas las iglesias de América Latina. También ha sido destacado la presentación de diversos de temas (ponencias) en las conferencias asistidas.

- *Los Colegios como sostenedores económico de la Iglesia*

A partir de la formación de la IELCHI, como iglesia independiente, los colegios han asumido, primeramente el de Valparaíso, y posteriormente el de Viña, los salarios de los pastores. Si bien es nuestra realidad, es necesario que podamos reflexionar en el auto-sostén de las congregaciones, y para esto se necesita trabajar en el plano de la mayordomía, no solamente en las congregaciones como esfuerzos aislados, sino como IELCHI. Inconscientemente siempre se piensa que los Colegios tienen los recursos para sostener a las congregaciones, pero cada congregación que es sostenida, que no asume realmente su rol de sostenedor de la obra de Dios, resta un lugar de misión. Existe esta verdad: Los colegios son el centro del quehacer de la iglesia y son la fuente de recursos de la misma iglesia, pero pensemos comparativamente con las demás iglesias luteranas de Latinoamérica, donde algunas tienen menos años y otras nos duplican en edad, y donde muchas también tienen colegios, y en esta comparación donde no pensamos en el contexto, ya que cada uno tiene su propia problemática, existe la diferencia que salta a la vista sobre la plantación de nuevas iglesias y el crecimiento de la iglesia, los que han sido la preocupación y el accionar constante de dichas iglesias, sin entrar en discusión acerca de las problemáticas que pudieron haber tenido con este afán de crecer.

#### 4- CONSTANTE PRINCIPAL

##### *La Predicación de la Palabra y la Administración de los Sacramentos.*

La constante fundamental y principal fue la predicación dominical de la Palabra de Dios y la administración de los Sacramentos. Si Dios permitió que hoy estemos, no es debido principalmente al actuar de los hombres, que Él mismo usó como instrumentos, no es debido a la organización del cuerpo eclesiástico, ni a la formación de la IELCHI como iglesia independiente, sino que es porque Él sostuvo la predicación de la Palabra y los Sacramentos en el centro de la iglesia, aún en manos de personas indignas. Damos gracias al Señor porque en su gracia nos sostuvo y porque nos guió para que hoy en día tengamos las cosas que tenemos y seamos los que somos. Así como afirma Lutero “Sin los medios de gracia, la iglesia no puede existir ni uno solo segundo en este mundo”<sup>59</sup>.

Pedimos perdón a Dios por nuestra negligencia, por nuestra falta de visión y descansamos en todo momento en que Él sostiene a su iglesia y que Él nos guiará a plantearnos el futuro. Confiamos que en Cristo, nuestro futuro está asegurado, pero queremos ser iglesia fiel, donde no prevalezcan las ideas de uno solo, sino que, en comunidad, buscamos la voluntad de Dios, y decidimos el accionar como pueblo de Dios, como lo afirma Pedro...

<sup>59</sup> *Libro de Concordia*, Artículos de Esmalcalda, Sobre la Confesión, 10-11, p. 325.

## CONCLUSIÓN

Nos propusimos en esta ponencia reflexionar sobre nuestra historia y su relación con el presente, y al llegar al final, nos damos cuenta que es necesario una continua reflexión hacia el pasado como apoyo hacia el futuro. Muchas veces queremos olvidar el pasado, porque pudo haber sido negativo, pero esta actitud también la hacemos con Dios, donde olvidamos muy rápido aquello que hizo por nosotros y en nosotros, al hacernos sus hijos. El escritor a los hebreos nos dice “Traed a la memoria los días pasados...” (Hebreos 10:32) para revivir constantemente la Salvación de Dios en su Hijo Jesucristo. Junto con el autor del himno también podemos decir “Dios hasta aquí nos acompañó con divinal cariño...” y lo seguirá haciendo, como sus promesas lo afirman.

Que nuestro Señor Jesucristo, que os ha llamado a su servicio, nos de la visión, la fortaleza espiritual, el ánimo y todo lo necesario para que asumamos con total consagración y entrega la parte de la obra que nos ha sido confiada. “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.” (1 Corintios 15:58)

La Iglesia es el instrumento para realizar la Misión de Dios, como lo afirma Lutero en su explicación al Salmo 87, donde escribe: “Pero es manifiesto que esta declaración está hecha en las iglesias, parroquias y asambleas de los fieles, y por eso son ellos mismos las puertas de Sion, porque por medio de ellos todos los que serán salvos entran”.<sup>60</sup> Esta iglesia está edificada sobre el Ministerio de la Palabra<sup>61</sup>. La iglesia no tiene una Misión que llevar adelante, la Misión es de Dios, que crea a la iglesia<sup>62</sup> para abrazar al mundo; por lo tanto, es necesario hablar en términos de que la “Iglesia está en Misión”, y no como si *tiene* o si *debiera tener* (una misión), ya que es creación de Dios para con su Misión, con Cristo mismo como cabeza, para pensar, coordinar, establecer y guiar así armoniosamente a todo el cuerpo para los propósitos de la *missio Dei*.

Lutero afirma: “La obra más noble y el servicio más importante que podemos hacer para Dios en la tierra es traer otra gente, y especialmente los encomendados a nosotros, al conocimiento de Dios por el santo Evangelio”.<sup>63</sup> Por el bautismo, cada cristiano es un misionero en esta vida y está llamado por el amor a anunciar las obras de Dios a favor de la humanidad.

Concluyo con Lutero, que escribió acerca de una constante en la iglesia:

Puertas abiertas continuamente... para que diariamente más gentiles entren y salgan y sean convertidos... esta es una promesa acerca de la expansión de la Iglesia. Eso es lo que quiere decir tener las puertas abiertas, que la Iglesia atiende siempre a su tarea de llamar pecadores al arrepentimiento, de predicar, de adiestrar, de enseñar, de consolar, de absolver. Los hombres entran a

<sup>60</sup> Martin Luther, *Luther's Works*, (Concordia Publishing House), Saint Louis, X, p.176.

<sup>61</sup> Andrés. A. Melendez (Editor), *Libro de Concordia* : Tratado sobre el poder y la primacía del papa, (Concordia Publishing House), 1989, p. 25. De ahora en más es Libro de Concordia.

<sup>62</sup> “Y sabemos que la iglesia está allí donde se enseña correctamente la Palabra de Dios y se administran correctamente los sacramentos, y no entre quienes no sólo se esfuerzan en anular la palabra de Dios con edictos, sino que también someten a torturas a las que enseñan lo correcto y lo verdadero...”. (*Libro de Concordia*, Apología de la Confesión de Augsburgo, Artículo XIV, 4, pág. 206-207).

<sup>63</sup> Citado en Sydney H. Rooy, *Op. Cit.*, p. 240; WA 37.115.

esta iglesia cada día, como entran en Wittenberg hoy y son incorporados a este cuerpo por la Palabra.<sup>64</sup>

En nombre de Cristo, la puerta abierta para todos y todas.

Rvdo. Sergio Adrián Fritzler  
**Director del Instituto Bíblico Luterano**

---

<sup>64</sup> WA 31 II, 506,6.

## APÉNDICE 1

Veamos el siguiente cuadro que nos muestra un panorama amplio de los que fueron pastores o cabeza principal de la Iglesia:

	Avendaño	Berndt	Beckmann	Lavrovic	Hamann	Holtz	Mastrant.	Romero	Müller	Schumann	Astete	Schlenker	Durán	Rautenberg	Fritzler	Wagner
Misionero	x	X	x	x	x	x	x		x	x	x			x	x	
R. Legal		x	x	x	x			x	x	x				x		
Director	x	x	x	x	x			x	x*	x**					x	
Capellán	x	x	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x			x
Profesor	x	x	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x	x***	x	x
Pastor	x	x	x	x	x	x	x		x	x	x			x	x	x

\* Fue director del IBL

\*\* Fue director del IBL y el Presidente de la Fulchi

\*\*\* Trabajó en las pastorales del Colegio

## APÉNDICE 2

Algunas perlitas históricas que nos hacen *únicos* como iglesia luterana en Latinoamérica:

(1) la IELCHI es la primera iglesia luterana del continente y entre las demás confesiones luteranas que nace desde el mismo contexto, como obra espontánea del Evangelio, a partir de un líder nacional, y no a partir de la etnia alemana o por el trabajo misionero extranjero<sup>65</sup>, que es la constante en los demás cuerpos eclesiásticos.

(2) Es la primera iglesia luterana que nace con un énfasis misional, se desarrolla a partir del mismo y permanece con el mismo en la actualidad.

(3) También se agrega un elemento distintivo del resto de las iglesias luteranas, que será analizado como una constante, es las diversas funciones y cargos que ostenta una misma persona, como un modelo pastoral múltiple. Por último,

(4) es la única iglesia que tuvo como responsable máximo (Apoderado Legal de la IELA) a una persona que no era miembro de la iglesia.

<sup>65</sup> A pesar de que dependió de la IELA desde 1954 hasta 1992.

## IELCHI – Presente y futuro

Quiero saludar fraternalmente a todos en esta oportunidad, ya que fui designado con un tema tan importante por la época en la que estamos viviendo, los 50 años de nuestra iglesia, para reflexionar con ustedes sobre el presente de nuestra iglesia y como nos estamos proyectando y vemos el futuro de la misma.

La verdad es que podríamos hablar un montón sobre el tema; pero para centrarnos en lo esencial quisiera que primero clarifiquemos lo que entendemos sobre la iglesia a la luz de la Palabra de Dios ya que de ello depende nuestro actuar presente y hacia el futuro. Como Iglesia Luterana tenemos muy claro el concepto y la doctrina de la iglesia (ya presentado y analizado en un Enrete anterior en el año 2001) la cual está bien redactada y nos alegramos por ello, pero en la realidad lo que sucede es que la práctica de la misma no está siendo muy efectiva, activa y comprendida por la iglesia toda, es por eso que muchas veces no estamos conforme con los resultados que estamos teniendo como iglesia local y nacional. Tal vez no estamos dando el énfasis en aquello que es lo necesario e importante para un desarrollo creciente.

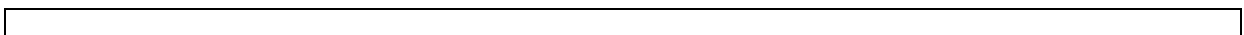
Por eso primeramente y a forma de partir sobre la base de lo que creemos, sobre lo que es nuestra iglesia en el presente compartimos la breve exposición de lo que es la iglesia según el libro de gobierno de gobierno de la congregación “Espíritu Santo”.

### La Iglesia

1. Creemos que hay una santa Iglesia cristiana en la tierra, cuya Cabeza es Cristo; la cual es reunida, preservada y gobernada por el mismo Cristo a través del Evangelio.

Los miembros de la Iglesia cristiana son los *cristianos*, esto es, todos aquellos que han desesperado de su propia justicia delante de Dios y creen que Él les perdona sus pecados por causa de Cristo. La Iglesia cristiana, en el sentido apropiado del término, se compone sólo de creyentes (Hechos 5:14; 26:18); lo cual significa que ninguna persona en la cual el Espíritu Santo haya obrado la fe en el Evangelio, o *lo que es la misma cosa*, en la doctrina de la justificación, puede ser privada de su calidad de miembro en la Iglesia cristiana; y, por otra parte, ninguna persona en cuyo corazón no more esta fe puede ser investida con tal membresía. Todos los incrédulos, aunque estén en comunión externa con la Iglesia e incluso ejerzan el oficio de maestro o cualquier otro oficio en la Congregación, no son miembros de la Iglesia; por el contrario, no son sino morada e instrumentos de Satanás (Efesios 2:2). Esta es también la enseñanza de nuestras Confesiones Luteranas: "Es cierto, por lo tanto, que los malvados están en poder del diablo y son miembros del reino del diablo, como Pablo enseña (Efesios 2:2) al decir que 'el diablo ahora opera en los hijos de desobediencia'", etc. (Apología, *Triglota*, P. 231, 16; Mueller, P. 154.)

2. Puesto que es solamente por la fe en el Evangelio que los hombres llegan a ser miembros de la Iglesia cristiana, y puesto que esta fe no puede ser vista por los hombres, sino que es conocida solamente por Dios (1 Reyes 8:39; Hechos 1:24; 2 Timoteo 2:19); concluimos que la Iglesia cristiana sobre la tierra es invisible hasta Día del Juicio; Colosenses 3:3-4. En nuestros días algunos Luteranos hablan de dos caras de la Iglesia,



señalando los medios de gracia como "el lado visible". Es verdad, los medios de gracia se relacionan necesariamente con la Iglesia, siendo que la Iglesia es creada y preservada por ellos. Pero los medios de gracia no son por esa razón *una parte* de la Iglesia; pues la Iglesia, en el sentido apropiado de la palabra, consiste sólo de creyentes (Efesios 2:19-20; Hechos 5:14). Así, para no ser cómplices de la noción de que la Iglesia cristiana, en el sentido propio del término, es una institución externa, continuaremos llamando a los medios de gracia las "marcas" de la Iglesia. Así como el trigo sólo se halla allí donde se ha sembrado, del mismo modo la Iglesia sólo puede ser encontrada donde la Palabra de Dios está en uso.

3. Enseñamos que esta Iglesia, que es la comunión invisible de todos los creyentes, será encontrada no sólo en esas comuniones externas -en las cuales se enseña puramente la Palabra de Dios en cada artículo-, sino también allí donde, junto con el error, permanece la Palabra de Dios en un cierto modo, según el cual, los hombres son hechos convictos de pecado y llevados a la fe en el Perdón, que Cristo ha ganado para toda la raza (Marcos 16:16; *Los samaritanos*. Lucas 17:16; Juan 4:25).
4. *Iglesias o Congregaciones Locales*. La Sagrada Escritura, sin embargo, no habla meramente de la una Iglesia, que abraza a los creyentes de todos los lugares, como en Mateo 16:18; Juan 10:16, sino también de *Iglesias*, en el plural, esto es, de Iglesias locales, como en 1 Corintios 16:19; 1:2; Hechos 8:1: Las Iglesias de Asia, la Iglesia de Dios en Corinto, la Iglesia de Jerusalén. Pero esto no significa que haya dos clases de Iglesias, pues las congregaciones locales, en cuanto a su cualidad de ser Iglesia, consisten únicamente de creyentes, -como lo vemos claramente de las dedicatorias de las epístolas a las congregaciones locales; por ejemplo, "a la Iglesia que está en Corinto, a los santificados, en Cristo Jesús, llamados a ser santos", 1 Corintios 1:2, Romanos 1:7, etc. La sociedad visible, conteniendo hipócritas así como también creyentes, es llamada *Iglesia* sólo en sentido impropio (Mateo 13:47-50, 24-30, 38-43).
5. *Sobre la Comunión* (Gr. *Koinonía*, ing. *Fellowship*) *de la Iglesia* -Puesto que Dios ha ordenado que sólo Su Palabra, sin adición de doctrinas humanas, sea enseñada y creída en la Iglesia cristiana (1 Pedro 4:11; Juan 8:31-32; 1 Timoteo 6:3-4); Dios requiere a todos los cristianos que discriminen entre cuerpos eclesiásticos ortodoxos y heterodoxos; Mateo 7:15; para tener comunión (*koinonía; fellowship*) sólo con cuerpos eclesiásticos ortodoxos, y, en caso de que estos en algún momento se desvíen y conviertan en cuerpos heterodoxos, para salir de ellos, y evitarlos (Romanos 16:17). Con la misma firmeza, repudiamos el *unionismo*, esto es, la comunión con adherentes de falsas doctrinas, como desobediencia al mandato de Dios, y causa de divisiones en la Iglesia: Romanos 16:17; 2a. Juan 9-10; implicando el constante peligro de perder enteramente la Palabra de Dios (2 Timoteo 2:17-21).
6. La ortodoxia de una Iglesia se establece no por su mero nombre, ni por su aceptación *exterior*, y la *suscripción a*, un credo ortodoxo, sino por la doctrina que *se enseña verdaderamente* en sus púlpitos, en sus seminarios teológicos, y en sus publicaciones. Por otra parte, una Iglesia no pierde su carácter ortodoxo por la intrusión casual de errores, con tal que éstos se combatan y oportunamente se eliminen por medio de la disciplina doctrinal (Hechos 20:30; 1 Timoteo 1:3).
7. *Sobre los Originales y Verdaderos Propietarios de todo Derecho y Privilegio Cristiano*. Desde que los cristianos *son* la Iglesia, es evidente que sólo ellos poseen *originalmente*

los dones espirituales y los derechos que Cristo ha ganado y dado a Su Iglesia. Esto es lo que San Pablo recuerda a todos los creyentes: "Todas las cosas son vuestras" (1 Corintios 3:21-22); y Cristo Él mismo ha confiado a todos creyentes las llaves del reino de los cielos (Mateo 16:13-19, 18:17-20, Juan 20:22-23); comisionándolos para predicar el Evangelio y administrar los Sacramentos (Mateo 28:19-20, 1 Corintios 11:23-25). Por consiguiente, rechazamos toda doctrina que pretenda que este poder espiritual, o cualquier parte del mismo, debe considerarse como *originalmente* investido por ciertos individuos o cuerpos, tales como el Papa, o los obispos, o el orden del ministerio, o los gobernantes mundanales, o los concilios, o los sínodos, etc. Los oficiales de la Iglesia administran públicamente sus oficios sólo en virtud de poderes delegados, y tal administración permanece bajo la supervisión de la asamblea cristiana (Colosenses 4:17). Naturalmente todos cristianos tienen, asimismo, el derecho y el deber de juzgar y decidir en cuestiones de doctrina; no según sus propias nociones, por supuesto, sino en un todo de acuerdo con la Palabra de Dios (1 Juan 4:1; 1 Pedro 4:11).

En vista de este breve resumen, el cual compartimos como iglesia, surge así un escrito en el que plasmamos claramente el compromiso que asumimos y queremos asumir como miembro de la misma y el propósito por el cual llevamos a cabo todo nuestro que hacer como iglesia, estos son los siguientes:

a) Proclamar el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo como está revelado en las Sagradas Escrituras, de acuerdo a la exposición de las Confesiones Luteranas escritas en el *Libro de Concordia*

b) Administrar los Sacramentos (Bautismo y Santa Cena) de acuerdo a la sana enseñanza bíblica, a la exposición de las Confesiones Luteranas escritas en el *Libro de Concordia*.

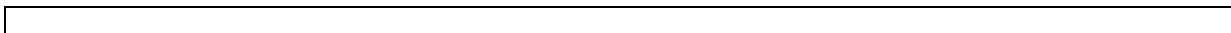
c) Ejercer el Oficio de las Llaves, según lo enseñan las Escrituras, de acuerdo a la exposición de las Confesiones Luteranas escritas en el *Libro de Concordia*.

d) Ejercer la comisión que Nuestro Señor Jesucristo nos encargó, de "hacer discípulos" en nuestro contexto inmediato y mediato, teniendo una visión "misional" en todas las tareas y actividades que desarrolle la Congregación, como también, en la vida privada, siendo testigos del Cristo Crucificado y Resucitado.

e) Servir a Dios en respuesta a su amor por medio de la adoración, todas las actividades que se realicen y principalmente en nuestra vida cotidiana.

f) **Tener comunión, velar y ser colaboradores en la misión** con las congregaciones hermanas de la IELCHI, según lo hemos acordado en Asamblea Constituyente, según la Ley N° 19.638 y el Decreto Supremo N° 303, del 2000 donde se efectuó la inscripción de la IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA DE LA REPÚBLICA DE CHILE en el Registro Público de Entidades Religiosas, bajo el N° 00036 de fecha 30 de Octubre de 2000.

Basados en esta exposición tan clara de lo que creemos, del compromiso que asumimos como hijos de Dios los unos para con los otros y con propósitos tan claros y eficientes para el desarrollo efectivo de la misión de Dios por parte de la iglesia que todos nosotros formamos; formulamos claramente para que hacemos nuestras actividades como iglesia por medio de la siguiente afirmación de misión:



*“Como hombres, mujeres y niños unidos en la fe por la Palabra de Dios, hechos hijos de Dios por el Bautismo, y justificados por la fe, por gracia y a través de Cristo, asumimos plenamente el desafío de extender el Reino de Dios hasta su Segunda Venida, llevando a cabo la misión que el Señor Jesucristo nos encargara de hacer discípulos a todo el mundo, administrando la Palabra y los Sacramentos para misionar y nutrir a los creyentes reunidos en esta Congregación, Iglesia Local de Jesucristo, siendo fieles a las Confesiones Luteranas.”*

En relación a todo lo dicho y expuesto anteriormente solo nos queda respondernos algunas preguntas ¿Cómo lo estamos llevando a cabo? ¿Es esto lo que nosotros queremos como partícipes de la iglesia? ¿Quién o quiénes son los responsables de llevar esto a su efectivización constante?

### Las Congregaciones

Quisiera que reflexionemos en nuestra vida de servicio como partes de esta iglesia con propósitos claros. Considerando que las congregaciones son la base de nuestro desarrollo como iglesia partiremos con ella.

Las congregaciones se desenvuelven en nuestro medio con diversas actividades las cuales involucran a distintas personas o miembros de la congregación para su desarrollo. Las congregaciones realizan cultos, escuelas bíblicas, estudios bíblicos, reuniones de damas, reuniones de jóvenes, clases de confirmandos, charla para adultos, actividades especiales, participación en otras instituciones de la iglesia como IBL o colegios, etc.

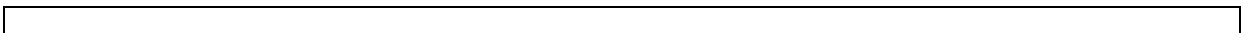
Nuestras actividades como congregaciones está centrada en el desarrollo de estas actividades con el propósito ya mencionado anteriormente. Pero una de las grandes dificultades frente a estas actividades normales es la falta de constancia, por parte de sus miembros, en las mismas, ¿a que se deben? ¿Será que tenemos claro para que las hacemos? ¿Cada creyente conoce su misión personal como hijo de Dios? ¿Conoce la importancia de un servicio en comunión? Podríamos citar más razones pero la verdad es que no hay un conocimiento y compromiso efectivo de parte de los que formamos parte de misma. Ya que la mayoría está muy ocupado en otras cosas que considera importante, pero ¿Qué es lo más importante? ¿Cuál es nuestra responsabilidad primera? Lo cual va en perjuicio de todo lo que queremos lograr como iglesia así se ven afectados la adoración, la educación, el servicio y la misión.

Nos falta proclamar el evangelio con más fervor, lo conocemos, pero solemos poner muy poco en práctica nuestro proclamar diario o no vivirlo fuera del día domingo. ¿Qué es para nosotros proclamar, anunciar? Podría ser portadores de buenas nuevas a cada instante, para las almas atribuladas a nuestro alrededor.

Conocemos como congregación e iglesia ¿qué es hacer un buen uso del oficio de las llaves y ejercerlo en conformidad con la palabra de Dios?

¿Cómo es el servicio de la iglesia en nuestros miembros?

Entendiendo por iglesia a los que forman parte de ella podemos decir que el servicio es



- a) Servicio comprometido: por parte de algunos de los líderes de las congregaciones
- b) Servicio no comprometido: por la mayoría de sus miembros.

Conocemos que esta realidad existente, y tal vez este sea uno de los principales problemas o si fuera el principal ¿Qué hacemos? O será que este es un problema contra el cual nada podemos hacer y por lo tanto seguimos como se pueda. ¿Cuál es la responsabilidad de la iglesia frente a problema? No habrá otro camino a no ser por la educación cristiana, para que podamos poner en práctica con toda verdad y sinceridad la **comunión, velar y ser colaboradores en la misión**

Los pastores se encuentran desarrollando un sin números de actividades congregacionales, institucionales y educacionales lo que lleva mas bien a un desarrollo de actividades urgentes y necesarias para poder mantener lo que hemos construido. En definitiva considero que somos una iglesia, por la forma en que empleamos los tiempos y ejecutamos las prioridades en una iglesia de mantenimiento, aunque con conceptos bien definidos de misión los cuales nos cuesta canalizar para ser una iglesia misional. Considero que falta un programa efectivo de nutrición en la comunión como cuerpo de Cristo, como una verdadera familia espiritual. Aun así vemos cuan grande es el amor de Dios, para con nosotros, ya que día a día va agregando nuevas almas a su redil.

Esta es nuestra realidad trabajamos así como iglesia - Respondemos así - programamos así - Así son los programas que tenemos.

La iglesia tiene una razón de ser tiene propósitos claramente definidos en las Sagradas Escrituras las cuales nos ayudan a ver nuestra realidad y proyectarnos así como una iglesia en acción. Estas nos ayudan a ver si está activa o pasiva en nuestro presente, así lo que hoy somos es resultado de la misma acción de Dios y el compromiso de hombres dedicados a llevar esta misión de Dios en nuestro medio.

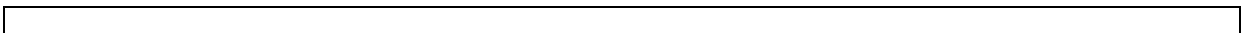
Hasta aquí hemos llegado podemos estar muy contentos, o no, con los logros obtenidos, pero es necesario que nos proyectemos con claridad para saber que es lo que queremos hacer con la responsabilidad que ahora nos toca llevar a nosotros como parte del plan de Dios. No estamos hoy aquí para formar parte del mundo sino entender que estamos en el mundo con un propósito y tomar una acción cada vés más certera año tras año.

Quisiera que reflexionemos brevemente en los siguientes puntos que considero muy importantes pues nos ayudarán a tomar pasos claros y efectivos:

1. La iglesia ha de Amar a Dios

En Apocalipsis 2.4 se nos dice: “Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor” Este es un punto esencial dentro de toda iglesia, el de poder permanecer fiel al verdadero amor, sabemos que Dios es amor es por ello que no debemos como iglesia ceder ante la tentación de abandonar su sana doctrina y velar continuamente ya que si perdemos este amor todo lo demás de nada sirve.

¿Cómo ama nuestra iglesia? ¿Qué hacemos para motivarnos en el amor? ¿Qué testimonios de amor se refleja en nuestro servicio diario? ¿Esto nos preocupa? ¿Hace parte de nuestras planificaciones?



2. La iglesia ha de glorificar a Dios por sobre todas las cosas (Ef. 1.5-6,11-13, 3.21 2 Ts. 1.12) ¿Cómo glorificamos a Dios? Según su palabra, glorificamos a Dios cuando lo alabamos, cuando oramos en forma individual y también en comunidad, con nuestros frutos en respuesta su gran amor, con nuestras ofrendas presentadas de corazón, por la predicación clara y sana de su Palabra, con la fe firme en sus principios, con el sufrimiento que nos fortalece, y con nuestro testimonio a diario.  
¿Tenemos claro lo que esto significa para cada uno de los que formamos parte de esta iglesia? ¿Se refleja esto en nuestras actividades? Sabemos que todo lo que hacemos es para la gloria de Dios pero, ¿lo reflejan nuestras actividades como iglesia toda?.
3. La iglesia ha de bautizar, evangelizar, instruir (Mt. 28.19-20), edificar ( 1 Co. 14.26; Ef. 4.8-9) y disciplinar a los suyos (Mt. 18) , esta como vemos es tárea de todos, aunque parece que solamente los que toman un cargo de liderazgo dentro de la misma son los únicos responsables de esta tárea. ¿Cómo hacer para poder plasmar en la realidad esta tárea de todos?
4. La iglesia ha de cuidar a los suyos en el momento de la necesidad (2 Co. 8:9; 1 Ti. 5:1-16)
5. La iglesia ha de proveer comunión para los creyentes uno de los textos fundamentales sobre esto es el de Hechos 2:42. Allí los 3000 que fueron bautizados “Perseveraban”. La palabra que aquí se traduce por “perseverar” significa además “dedicarse a, continuar en, acompañar continuamente, acudir con perseverancia”. Perseveraban en la doctrina de los apóstoles. Significa que acudían permanentemente a escuchar la enseñanza que le impartían. Es importante que aquellos que forman parte del pueblo de Dios asistan a las reuniones para recibir instrucción. La iglesia de Jerusalén contaba con una perseverancia triple.
  - a. Perseveraban en la comunión unos con otros. Es decir en la *koinonia*, y esta palabra significa: comunión, relación estrecha, confraternidad; participación, compartimiento; unión, contribución ayuda. La *koinonia* debe ser una de las características más importantes de los Grupos de Bendición y Crecimiento. Por que no es solo estar juntos, sino tener una relación estrecha para compartir y para ayudarse mutuamente.
  - b. Perseveraban en el partimiento del pan. Este “partimiento del pan” hacia referencia a la costumbre judía de dar gracias y partir el pan antes de comer, tanto en el almuerzo como en la cena. Podría tratarse de la Santa Cena en memoria de Jesucristo, quien partió el pan y lo dio a sus discípulos, o también a una comida ordinaria. La mayoría opina que se refiere a la Cena del Señor ya que es ella la que alimenta y llena de beneficios en la vida de comunión
  - c. Perseveraban en las oraciones. Con toda probabilidad se refiera a que oraban en las casas. En el templo, diversas circunstancias, en los encuentros etc. Es

decir que oraban todos los días, permanentemente, día y noche, tal como lo había enseñado Jesucristo.

Entendemos que como iglesia tenemos según la palabra de Dios propósitos ineludibles que van conformando así la misión de Dios por medio de su iglesia. Como hemos visto una de las preocupaciones que nace de todo lo analizado anteriormente, para lograr poner en marcha una vida, como iglesia, de servicio pleno y poder llevarlo a la realidad, es por medio de la instrucción sobre estos temas o por la educación cristiana.

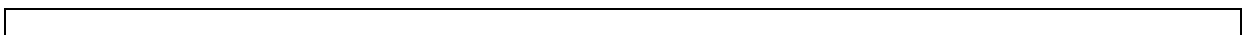
### La educación cristiana

El amplio mandato de Jesús de hacer discípulos a todas las naciones incluye el mandamiento de enseñarles “que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mt. 28:20). El Señor resucitado le dijo a Pedro, “Apacienta mis corderos.. .pastorea mis ovejas” (Jn. 21:12-17). Este mismo Pedro, reconociendo la necesidad continua de apacientar, exhorta a los ancianos en las congregaciones a quienes dirigió su primera carta: “Apacientad la grey de Dios que está entre vosotros’ (1 P. 5:2). San Pablo también animó a los ancianos en Efeso a “apacientar la iglesia del Señor, la cual Él ganó por su propia sangre” (Hch. 20:28). Pablo mismo tenía el deseo de viajar a Roma “para comunicar algún don espiritual” a los romanos para que fueran confirmados (Ro. 1:11). La iglesia ha de entrenar a hombres “que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Ti. 2:2). Todo esto señala la responsabilidad que tiene la iglesia y sus pastores llamados en el campo de la educación. Esta responsabilidad de enseñar y apacientar ciertamente es llevada a cabo normalmente en el sermón del domingo, pero también requiere el uso de cada medio y cada método que se pueda utilizar dentro de la iglesia en el esfuerzo educacional.

El pastor y la congregación tienen que recordar la responsabilidad bíblica de la tarea educacional de la iglesia. Generalmente se considera la educación como algo que se aplica solamente a los niños y jóvenes, que son ellos los que deben recibir la educación. Sin embargo, Jesús dijo a Pedro que alimentara tanto a las ovejas como a los corderos de su rebaño. Aunque, por razones prácticas, el mayor esfuerzo educacional de la iglesia se dirige particularmente a los jóvenes, la congregación no debe llegar a la conclusión de que los adultos están fuera de esta responsabilidad. La educación es un proceso de toda la vida, también la educación que imparte la iglesia. (inclusiva)

Generalmente se considera que la educación es un proceso de impartir conocimientos. La meta de la misma es crecer en conocimiento. Pedro exhorta a los cristianos a crecer “en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 P. 3:18). Tener el conocimiento de Cristo, todo lo que las Escrituras enseñan de Cristo, es importante, porque “¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído?” (Ro. 10:14). La responsabilidad educacional de la iglesia tiene que ocuparse del contenido de la revelación de Dios en las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, la educación encargada a la iglesia va mucho más allá del proceso intelectual de crecer en conocimiento. El crecimiento no se puede limitar a un incremento



de conocimiento. Los bebés en Cristo han de crecer por medio de la leche no adulterada de la palabra (1 P. 2:2). Han de crecer como cristianos, crecer en la fe, ser establecidos (Ro. 1:11), crecer en la gracia de Cristo (2 P. 3:18); han de aprender a observar y guardar, no simplemente tener conocimiento de todo lo que Cristo ha mandado. Así que la educación cristiana tiene que ver con todo el ser y toda la vida del hombre. Tiene que ver, no sólo con el impartir el contenido de la revelación divina, sino también con cambiar el pensar, el sentir y el querer, y guiar su vida por el conocimiento divinamente revelado.

La palabra clave en la educación cristiana es crecimiento. Pero el crecimiento constante a que está dirigida la actividad educacional de la iglesia no es simplemente por medio de los procesos mentales, sino por la obra eficaz del Espíritu Santo mediante el mensaje divino que es “el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Ro. 1:16). (Pasando de leche a un alimento cada vez más sólido según la necesidad. )

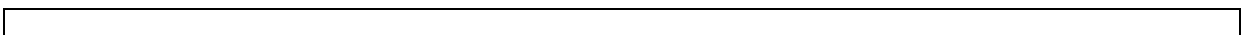
### Pastor y congregación

La congregación por medio del llamado pone una amplia responsabilidad educacional sobre su pastor. Generalmente él es responsable por todos los esfuerzos educativos de la congregación, puede ser requerido funcionar en ellos o al menos proveer liderazgo y dirección. Además de esto, la congregación tiene obreros adicionales para responsabilidades educacionales específicas, supervisar y administrar un área de educación, o aún asumir toda la responsabilidad para un programa de educación particular. Donde hay más de una persona involucrada en un programa de educación de la congregación, será necesario definir bien la responsabilidad de cada persona para el buen orden y la cooperación en armonía.

La congregación hará bien en elegir personas para el área, departamento o comité de educación que trabaje con el pastor y los maestros, administrando todo el esfuerzo educacional de la congregación. Por lo general el programa de educación de una congregación incluirá una escuela dominical, clases de confirmandos para jóvenes, clases de información o charlas bíblica para los miembros nuevos, grupos de estudio bíblicos, etc. Al establecer su programa la congregación determinará sus metas educacionales, examinará el papel de cada área o grupo en el programa total, y establecerá el temario necesario para llevarlo a cabo y llegar a las metas. El pastor tendrá que reconocer su responsabilidad particular en cada área o grupo y proveer el liderazgo para un esfuerzo bien organizado.

### Metas generales para el esfuerzo educacional de la iglesia

Lo que se ha dicho hasta el momento nos lleva a tres metas generales que la congregación guardará en mente al llevar a cabo su programa de educación. Primero, y básico, es la meta de “hacer sabios para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” a cada uno (2 Ti. 3:15). La importancia de esta meta se ve en la pregunta de Jesús “¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiera su alma?” (Mt. 16:26). ¡Que la iglesia nunca olvide lo que Dios ha hecho, esto es, su primera meta educacional!



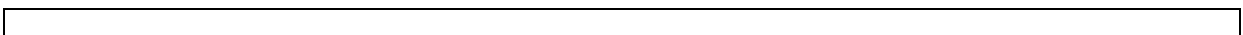
Estrechamente relacionada con esta primera meta es una segunda: el crecimiento espiritual. Los bebés en Cristo han de beber la leche de la palabra para que crezcan a la madurez (1 P. 2:2). El Señor le da a su iglesia pastores y maestros y varias clases de ministerios para que los santos sean perfeccionados, que no permanezcan niños fácilmente engañados, sino que crezcan en Cristo en todas las cosas (Ef. 4:11-15). El esfuerzo educacional de la iglesia tiene como meta una fe madura. Recordando mantener un equilibrio y una distinción clara entre aquellos que necesitan leche y aquellos que ya pueden tomar un alimento más sólido. Considero que como iglesia para poder digerir ciertos alimentos sólidos necesitamos todavía de la leche espiritual, a pesar de ser una iglesia ya de 50 años, considero que todavía somos una iglesia joven. Pensamos que hay claridad sobre algunos temas básicos pero cuando surge la necesidad no sabemos que decisiones tomar, con lo que se pone de manifiesto y evidencia falta de madurez en varios temas fundamentales.

La tercera meta tiene que ver con la vida del cristiano. La educación busca el crecimiento en la santificación. Los cristianos han sido llamados a seguir las pisadas de Jesús en esta vida (1 P. 2:21). Los cristianos han de aprender a no prestar sus miembros como instrumentos de la injusticia, sino más bien a rendirse a Dios (Ro. 6:13). Cada vez más deben reconocer que por medio de sus acciones, y especialmente por hablar el mensaje de Dios sobre el pecado y la gracia, son testigos de Cristo y de su evangelio a los pecadores necesitados (Hch. 1:8). En todas las relaciones de esta vida, sea en el hogar, en la Iglesia o en el Estado, sea en el trabajo o en la recreación, han de aprender a vivir como los que están muertos al pecado y vivos a Dios (Ro. 6:11), quienes son la sal de la tierra y una luz al mundo (Mt. 5:13-14). ¿Somos una iglesia que sala y alumbramos al mundo?

En relación a cada área, departamento, liga o grupo educativo, hay tres preguntas: 1) ¿Se dirige este esfuerzo a enseñar el camino de salvación en Cristo? 2) ¿Contribuye este área, departamento, liga o grupo al crecimiento y madurez de la fe? 3) ¿Contribuye este área, departamento, liga o grupo a la vida del cristiano como creyente? Si la respuesta a cada una de las tres preguntas es “no,” tal área o grupo no tiene lugar en el programa de educación de la iglesia.

El Señor ha encargado a su iglesia una amplia responsabilidad la educación cristiana que se extiende a los grupos de todas las edades. No sólo busca impartir el conocimiento cristiano, sino también el crecimiento en la fe y en la gracia de Cristo por medio del poder del evangelio. No es una tarea fácil pero si indispensable en la cual no estamos invirtiendo todo el potencial, tiempo y dones que tenemos como iglesia.

Para poder alumbrar en este mundo como una iglesia floreciente y viva nos organizamos en IELCHI. La ielchi no es otra cosa que la Iglesia Evangélica Luterana de la República de Chile organizada en un cuerpo eclesástico, la cual está formada por todos los



miembros de las congregaciones Luteranas afiliadas a este cuerpo, para un mejor desempeño de la misión de Dios, en este país Chile. Todas las congregaciones estamos representadas a nivel nacional por la mesa directiva de IELCHI la cual esta conformada por personas que nosotros hemos electo en nuestra asamblea anual. En la cual depositamos toda la confianza para que haciendo uso de sus deberes velen por todos los intereses de la misma, como también de su dirección. Es interesante que como iglesia nacional tenemos y estamos trabajando unidos bajo la siguiente declaración de misión *“Nos vemos ante el desafío urgente de impactar, a través de diversos medios, con la cosmovisión, moral y ética que poseemos como luteranos, a toda una sociedad que se encuentra anhelante de respuestas verdaderas a sus inquietudes espirituales y personales. Estamos absolutamente convencidos de nuestro potencial como la verdadera Iglesia de Jesucristo en nuestros días. Y creemos firmemente en el impacto en las personas que posee el Evangelio de Jesucristo que estamos llamados a proclamar.”*

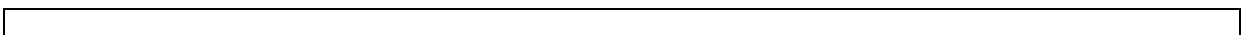
La ielchi como mesa directiva está preocupada por llevar adelante este gran desafío en todas sus reuniones, y coordinar a las congregaciones que representa a desarrollar este desafío mediante programas integrados como cuerpo de Cristo

Contamos dentro de la ielchi para toda la iglesia con el IBL que es el instituto en apoyo a toda la educación que la iglesia requiere para todos sus miembros, lamentablemente nos faltan instrumentos de motivación, para aprovechar esta instrumento tan útil para el crecimiento de la iglesia.

Los Colegios y editora: son las instituciones de la iglesia e instrumentos que sirven para llevar por medio de ellos la misión y facilitarla mediante sus recursos humanos y económicos. Sin embargo estos son la preocupación central de toda la iglesia ya que de ellos depende todo el sostén financiero de la iglesia. Y sin ellos las congregaciones no podrían mantenerse.

#### Propuestas:

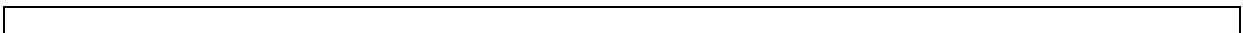
- Necesitamos urgentemente poner en práctica un programa de educación simple y continuo, para todas las congregaciones de Ielchi para tener en claro por parte de todos los miembros los propósitos, objetivos y metas que nos unen como iglesia y avanzar con pasos firmes hacia un horizonte común para todos y no unos pocos. Esto puede ser implementado por la mesa directiva de ielchi en conjunto con las congregaciones.
- Para poder lograr una verdadera comunión que sea la que motive el actuar de la iglesia: es necesario fomentarla, comunicándose entre las congregaciones y la Ielchi. Utilizando medios para que lleguen a todos y se vean plasmadas las necesidades e inquietudes de toda la iglesia y necesidades particulares de las congregaciones.
- Bueno sería un programa integral, por ejemplo, basado en nuestro lema como iglesia con una planificación contextualizada a la realidad de la congregación. Podrían ser estudios o encuentros especiales entendiendo



las necesidades de nuestras congregaciones, como un plan de crecimiento y expansión o mayordomía y evangelización.

- Necesitamos que sea creado un tiempo especial una instancia para los pastores, a forma de capacitarse sobre temas necesarios para la iglesia, como también particulares; para tener claridad al actuar sobre temas contingentes y necesidades que puedan surgir en las congregaciones. Estas deberían ser por lo menos una vez al año.
- Una iglesia que vive en servicio, la misión forma parte de su diario vivir y no de metas a cumplir. Pero para que esto se pueda efectivizar en nuestra iglesia es necesario y urgente que veamos la mejor forma de planificar hacia el futuro en conjunto de una manera ordenada, organizada ya que ella acompañará la misión.
- Dentro de las planificaciones un propósito firme es fortalecer la mayordomía como parte de la misión ya que ello nos llevará a crecer, expandirnos y sostenernos financieramente. Este último como resultado de lo anterior.
- Fomentar día a día los liderazgos naturales y voluntarios en las congregaciones, ayudándolos a capacitarse en el desarrollo de sus dones, motivándolos a las responsabilidades comunes de la iglesia en relación a las necesidades de la misma
- Como iglesia tenemos conceptos, doctrinas, reglamentos, compromisos muy claros pero la verdad es que estos no son vividos y aplicados, en algunos casos no los conocemos, por esto es necesario por medio de todo nuestro que hacer dar un especial énfasis a este tema si queremos logros misionales.
- Tenemos un precioso lema “Cristo una puerta abierta para todos” si vivimos y trabajamos con sinceridad; y depositamos todos nuestros recursos y fuerzas sobre este, todas las puertas del futuro serán abiertas para llevar este gran amor de Dios para todos. Si logramos vivir así el presente nuestro futuro será promisorio.

Rvdo. Gerardo E. Wagner



## IDEAS EN TORNO A LA IGLESIA LUTERANA CHILENA PARA SU FUTURO

### I-. CUESTIONES PRELIMINARES Y SUPUESTOS NECESARIOS:

Cuando hablamos o nos proyectamos en el futuro, ya sea una persona o una institución, presuponemos dos acontecimientos previos: por un parte el pasado y por otra el presente. Por pasado entenderemos los hechos históricos que no tienen influencia directa en el quehacer de alguien o de algo, puesto que de lo contrario sería presente, entendiendo por éste último como los acontecimientos o decisiones que están vigentes. El presente son todas las vigencias en el sistema aunque se crea o se aparenten como hechos pasados.

Uno de los tantos preceptos confucianos relativo al tema del tiempo, y en especial a la dirección del tiempo institucional, reza de la siguiente manera: “La organización que no conoce su pasado, desperdicia su presente, pero si vuelve al pasado o se queda en el pasado, entonces desperdicia su futuro”.

¿Estamos mirando el futuro como Iglesia?, ¿ Nos hemos quedado enquistado en el pasado?, ¿Nuestro presente no es otra cosa más que reaccionar al devenir?. Preguntan que quedan para ser pensada y ser respondida con responsabilidad.

Cuando hablamos del futuro de la Iglesia Luterana, lo estamos pensando desde la perspectiva organizacional, institucional, esencialmente como producto humano, es decir, estamos pensando en la Iglesia como producto de gestión institucional. No hay una mirada teológica, sino de análisis administrativo operacional.

Si queremos mirar al futuro con optimismo, entonces, desde la perspectiva organizacional, desde la membresía, debemos poner atención a dos variables, bastante esenciales: El liderazgo y los miembros participantes. Ambos son responsables del éxito o fracaso. No obstante, el liderazgo tiene una cuota mayor ya que dispone del poder, entendiendo por poder como la capacidad de tomar decisiones organizacionales. Y aquí digamos una cosa importante: La capacidad para enfrentarse con un futuro incierto depende de la disposición del colectivo eclesial para movilizar los propios recursos frente a los retos y desafíos que se le plantean y para proceder a las transformaciones internas exigibles en cada caso para estar a la altura de tales desafíos.

Hablar del futuro de la Iglesia Luterana parece, cuando menos, una osadía. Para unos aparece oscuro y difícil; para otros, ilusionante y purificador. Yo pienso que estamos viviendo la posibilidad real de finalizar una etapa y de iniciar otra. Desde el pasado y hoy desde el presente, es decir, en lo que todavía esta vigente, este modelo humano de gestión de la Iglesia, a mi parecer necesita de operatividad; pareciera que se resiste a ser efectivo, eficaz, eficiente, pareciera que cuesta mucho sacarlo adelante, parece que creemos que no necesita cambio o si nos damos cuenta que necesita ser mejorado no tenemos las fuerzas necesarias. Parece que todo esta muy bien hecho, sigamos así, no estamos tan mal.

En este sentido, las palabras que puedan ser dichas, con acierto a la realidad en este Enrete, si no se toman en serio se las llevará el viento. Esto se hará efectivo si es que no realizamos un análisis serio de nuestra gestión humana como Iglesia.

La clave se halla en que la alta dirección esté dispuesta a llegar hasta el final, y de que se esquematice correctamente todo lo que hay que hacer. Que de todos estos principios genéricos o ideas expuestas en esta Jornada, se concreten en objetivos específicos y particulares que rigen las dos etapas del cambio cultural que necesitamos: la sensibilización y la ejecución.

Ello quiere decir que la adecuada confrontación con el futuro depende de la respuesta de conversión personal y colectiva a la llamada del Espíritu. Se trata de la reforma continua de la Iglesia que nace de la doble exigencia: fidelidad al evangelio y el servicio como respuesta a las necesidades concretas de la humanidad.

Quienes queremos hacer avanzar a la Iglesia en la dirección indicada sabemos que ella crece desde dentro. No queremos hacer una Iglesia nueva, sino renovar la Iglesia de Jesús, configurarla de acuerdo con su esencia. Esta sencilla afirmación significa que todo depende de una profunda relación con el Fundador, Cristo y su Espíritu que nos han de hacer vivir del espíritu de fe que nos encamina hacia el Padre.

La Iglesia es el espacio privilegiado para el desarrollo de todos los dones puestos al servicio, porque este es nuestro tiempo; porque Dios quiere que ella sea su instrumento a partir de la vida en común en medio del mundo.

Pero cuidado, debemos ser realistas en estas tareas, debemos seguir los consejos del propio Jesús: "¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que, después que haya puesto el cimiento, no pueda acabarla y todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: "Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar." (Lc 14:28-30)

Entonces, intentemos dar algunas ideas para cumplir con nuestra misión.

## II-. EL PROCESO ORGANIZATIVO:

En toda organización humana, hay tres componentes básicos: Los Objetivos, La Estructura y el Sistema Relacional. No obstante, su relación, más que ser coherente queda a menudo mediatizada por diversos factores, tales como:

1-. Los objetivos de las instituciones cambian a menudo como consecuencia de las relaciones con un entorno dinámico, mientras que las estructuras permanecen o evolucionan más lentamente. Muchos objetivos surgen de la coyuntura y son propuestos y ejecutados por personas individualizadas. Si esa persona no está entonces el objetivo no se cumple. Ese objetivo no es institucional.

2-. Las estructuras no siempre son coherentes con los objetivos ni permiten su realización. Así, muchas instituciones tienen mucha estructura administrativa y poca estructura de ejecución de proyectos específicos o viceversa. Las estructuras son la soga de muchas organizaciones, porque muchas veces se burocratizan, son pocas técnicas, poco eficientes y eficaces. Cuantas veces hemos estructurado una organización y el remedio ha sido peor que la enfermedad.

3-. Las personas no siempre comparten los objetivos institucionales, o usan inadecuadamente las estructuras que les permiten relacionarse o generan potentes estructuras paralelas (“estructuras informales”). Juego previo de los acuerdos de pareja más que los acuerdos estructurales del grupo.

Se generan así disfunciones que es necesario conocer y disminuir. En este contexto, tiene sentido la existencia de la dirección como órgano encargado de procurar la máxima funcionalidad entre los objetivos institucionales, las estructuras de organización y funcionamiento y el sistema relacional.

A los problemas sustantivos sobre qué es la dirección (naturaleza o perfil del cargo) se añaden los operativos relacionados con qué hace (funciones) y cómo lo hace (estilos). Paralelamente, aparece el desarrollo de las funciones organizativas como el instrumento de acción a través del cual la dirección busca disminuir las disfunciones mencionadas entre los objetivos, las estructuras y el sistema relacional. Mediante la planificación, distribución de tareas, actuación, coordinación y control se ordena la realidad con vistas a conseguir procesos de calidad y la mejora del funcionamiento

La importancia de los miembros está fuera de toda duda. Muchos de los factores de eficacia que se citan (planificación participativa, intervención de pares, clima positivo, etc.) son claramente dependientes o susceptibles de ser influenciados por su quehacer; éste incide tanto por lo que hace como por lo que no hace.

¿Cómo estamos en este punto?. A mi manera de ver esto requiere de un cambio cultural, es decir, debemos crear los hábitos de trabajo organizacional para tener metas, tareas y objetivos claros. Esto último no de algunos sino de todos.

El cambio cultural es un proceso complejo y muy costoso en tiempo y dinero, y provoca generalmente grandes dosis de ansiedad colectiva; por ello cualquier intervención en la cultura requiere de decisiones muy meditadas por parte de la alta dirección.

Para ello necesitamos que nuestro liderazgo sea capaz de tener una fuerte determinación y una visión clara del cambio; un incremento constante de las ayudas a los procesos y sistemas de cambio; un gran esfuerzo de formación y comunicación.

Se podría decir ¿Con qué criterio se examina el pasado y se establecen orientaciones para el futuro?. La base está en que la Iglesia Luterana, entendida como IELCHI es una comunidad de congregaciones que procuran responder juntas a su vocación común: vida común en Cristo, testimonio común y preocupaciones comunes al estar al servicio de Cristo para resolver las necesidades de los seres humanos.

Nuestro futuro descansa en enraizar una cultura de la tarea, donde los valores naturales sean:

1-. Organización: en el ámbito organizacional se estructure en una red; donde cada tentáculo se base en un proyecto o trabajo concreto (metas muy claras); algunos cabos de la red son más fuertes o importantes; el poder y la influencia residen en los núcleos; sólo se reconoce la experiencia como fuente de poder; cultura de equipo, el poder homogenizador del grupo es la vía para obtener eficacia individual.

2-. Liderazgo: Énfasis en tareas particulares antes que en funciones generales como la planificación o el control. Es necesario aplicar la teoría de “pastelero a tus pasteles”. Cuando el pastelero es albañil, es trabajo no es de calidad. Debemos tener mucho cuidado de no estar ejercitando tareas a las cuales no estamos preparados, porque el liderazgo es la capacidad de transmitir y matizar los principios y valores de la organización. No sólo depende de los valores corporativos, sino que se compone de muchos elementos, como por ejemplo: los objetivos de la Iglesia, la capacidad de dirección para concentrarse en lo primordial, los dones que los miembros tienen y que hay que ejercitarlos, la capacidad de cambio o movilización interna, la experiencia en la especialidad, la capacidad para la toma de decisiones, la habilidad para medir el progreso de la Iglesia y el control de los procesos, el fomento razonable del riesgo, la aceptación de errores como parte de la experiencia, orientación hacia las oportunidades, buena capacidad laboral, etc.

La investigación indica que el liderazgo es una gran medida “situacional” y aunque definido en términos de actitudes subordinadas y rendimiento organizativo, varía con los atributos del personal, la organización y el entorno de la organización. Por lo tanto, sólo se puede esperar una débil interrelación entre el conocimiento general sobre el comportamiento administrativo y las acciones necesarias para que organizaciones específicas funcionen con eficacia.

3-. Identificación de los miembros: Esta es la correspondencia emocional entre los individuos y la Iglesia a la que pertenecen. En toda Iglesia habrá miembros que no estén motivados o satisfechos con su trabajo. Se debe crear los espacios de participación, aprovechar una parte de los recursos humanos para potenciar la falta de motivación, de satisfacción en el trabajo, o bien por falta de implicación porque no se sienten que forman parte activa de ningún proyecto de la Iglesia.

El modelo de persona que hoy se está promocionando es el de hombre y mujer “secuestrados”<sup>1</sup> en un espacio lleno y en un tiempo ocupado. Los miembros de la iglesia no somos ajenos a la situación que viven los hombres y mujeres de nuestro tiempo; es más tenemos la obligación de conocerla a fondo y reconocer hasta qué punto nos afecta a nosotros y a nuestra organización.

Este modelo de sociedad nos está conduciendo a tener, o desear tener, un espacio privado, lleno de cosas y cachivaches que no siempre necesitamos ni tenemos tiempo de utilizar, y una agenda apretada con actividades productivas: trabajo seguro y bien remunerado, a costa de lo que sea y de quien sea; relaciones con “gente linda” y ocio prefabricado en lugares de moda aunque te aburras soberanamente.

Pero no todas las personas caen en esta trampa. También encontramos en la sociedad a hombres y mujeres “liberados”, es decir, luteranos, viviendo en espacios alternativos y comunitarios y con el tiempo organizado para el desarrollo personal y colectivo.

Los Cristianos luteranos son personas con futuro y con esperanza, capaces de afrontar cualquier tipo de situaciones que la vida va presentado y ofreciendo. Pero cuidado en nuestra Iglesia conviven también estos dos modelos: los cristianos “secuestrados” y los cristianos “liberados” por Cristo. Estos últimos viven el evangelio no dejando que los absorbe el mundo. Cuantas veces no escuchamos, nos tiramos los trastos y nos preocupamos por tonteras y con ello perdemos el tiempo miserablemente.

Podemos ver esto haciendo un recorrido por algunos de los “problemas” que la Iglesia tiene y a los que les dedicamos mucho tiempo o que cada cierto tiempo son planteadas, se olvidan y luego se vuelven a plantear sin que aparentemente se vean visos de “solución”.

Que diremos de las cuestiones externas, del mundo extra Iglesia. ¿No decimos nada?, ¿No participamos?, ¿No nos interesa?. ¿Dónde queda la voz profética de la Iglesia Luterana?.

En los últimos tiempos nos vemos más o menos afectados por los siguientes temas: la formación de los cristianos, la autofinanciación, la pérdida de valores éticos y morales, la relación con la sociedad y sus estructuras, la aparición significativa de otras confesiones religiosas y de sectas seudo religiosas, el crecimiento de la marginación, la participación de otras Iglesia a través de concertaciones para lograr fines comunes, etc.

¿Y nosotros qué?:

Sigamos como estamos, sigamos manteniendo las prácticas y costumbres de siempre. Pensamos que como sigue viniendo gente a los cultos, solo hay que atenderles y tratar de convencerlas. ¡Ya vendrán tiempos mejores!.

---

<sup>1</sup> Enomiya Lassalle

Algo deberemos ir pensando y haciendo todos los miembros de la Iglesia, debemos dar la cara a la sociedad; que la imagen que aparezca en la sociedad sea la de una Iglesia de verdad, para la cual fue creada ya que la salvación de Jesucristo, su ministerio de Reino de Dios, es para todos los hombres y para todas las mujeres que vivimos aquí y ahora.

No olvidemos nuestra misión como cuerpo eclesiástico: “ Nos vemos ante el desafío urgente de impactar, a través de diversos medios, con la cosmovisión, moral y ética que poseemos como luterano, a toda una sociedad que se encuentra anhelante de respuestas verdaderas a sus inquietudes espirituales y personales. Estamos absolutamente convencidos de nuestro potencial como la verdadera Iglesia de Jesucristo.....”

Alguien podría argumentar con cierta razón, que el propósito misional y las visiones como Iglesia debiera ser congregacional, a cargo de sus líderes y miembros. No obstante, como cuerpo eclesiástico tiene la oportunidad de actuar con eficiencia y eficacia si somos capaces de reunir lo mejor para aunar esfuerzo y disminuir obstáculos.

## II-. A TIEMPOS NUEVOS, NUEVOS PLANTEAMIENTOS

Hemos tenido tiempo suficiente para darnos cuenta de ello. Todos los aportes de las ciencias positivas: la sociología, la psicología, la antropología; de los modernos medios tecnológicos y las nuevas pedagogías están apuntando a un modelo de persona distinto y a una organización social diferente.

Frente a todo ello es preciso que, siendo conscientes de nuestro “secuestro”, nos liberemos lo más posible para transmitir la Buena Noticia de Jesús de Nazaret y su proyecto de Reino de Dios y procuremos las alternativas necesarias para poder vivirlo comunitariamente.

La participación en la ILECHI, no puede quedar reducida a una asamblea anual con temas de cuentas y burocráticos y como mucho, a la comunicación puntual de una experiencia individual en la iglesia.

Todas las funciones o tareas, han de estar al servicio de la vocación fundamental: el ser todos una comunidad de creyentes con la misión irrenunciable de anunciar el evangelio por todos los rincones del mundo, haciendo posible el encuentro del Dios de Amor con todas las culturas y formas de vida, para que sea Él quien nos ayude a vivir liberados y liberadas de todo tipo de esclavitud, incluida la religiosa cuando nos rige la Ley.

En cualquier colectivo o comunidad de personas son necesarias muchas funciones y, cada una de ellas, la realizan mejor personas de diferentes edades. Cuando uno se va haciendo mayor ya no está para “jugar” en cualquier momento, pero si para disfrutar observando cómo “juegan” los que están en esa etapa.

Nuestro actuar y nuestros desafíos como Iglesia se fundan en la palabra de Dios, debemos estar atentos entonces a desarrollar efectivamente nuestras potencialidades para responder a su llamado.

### III-. DECISIONES EN EL AQUÍ Y EN EL AHORA.

1-. Necesitamos una organización más participativa, donde se puedan crear las instancias de contraste de opiniones y del consenso sobre lo que hay que hacer. Esto no solo en el ámbito de asambleas o de grupos de trabajo sino que también en el ámbito de pastores. ¿Cuántas veces se han juntado los pastores en el año, como Ielchi?. ¿Cuántas veces se han juntado los miembros de Ielchi, no de la corporación, para trazar líneas?, ¿Cuál es la imagen corporativa que tiene los miembros luteranos de su Iglesia como Ielchi?. Para que nadie diga nada debemos socializar ideas, a lo menos una vez por semestre, si las personas no participan ya no será responsabilidad de los dirigentes.

2-. Controles y evaluaciones reales, validos y adecuados a las instituciones dependientes de Ielchi, a saber, Colegio, Editora, Instituto Bíblico y otros establecidos en proyectos específicos.

3-. Pastores solo dedicados a pastorear su congregación y para dirigir la Iglesia como organización (Ielchi). No es deseable dirigentes multiuso, porque se desconcentran de su verdadero rol y disminuyen la posibilidad de crecimiento real del Reino de Dios. Además con sus multitareas cortan el desarrollo de otros hermanos con esos mismos dones o capacidades.

4-. Desarrollar un plan operativo con metas a corto, mediano y largo plazo.

5-. Identificar y clasificar a los miembros según sus dones.

6-. Nuestro empeño fundamental ha de ser la presentación de la persona de Jesús de la forma más clara y sencilla para que todas las personas, de todas las culturas y edades, lo puedan entender y, con la mayor libertad, se planteen una vida en una comunidad de creyentes, sin sentirse nunca cristianos o cristianas de “segunda división”.

7. Debemos de ir liberándonos de la preocupación por el número (ser muchos para tener más “fuerza”), porque todo el mundo sepa lo que hacemos (salir en los medios de comunicación), por el reconocimiento social (lo hacemos mejor que los demás). Nuestra única preocupación debe ser la gloria de Dios. Lo demás viene de añadidura

8-. Mantener la “puerta” de la comunidad bien abierta, para poder entrar y salir con total libertad. Esa puerta que somos nosotros mismos, con nuestra forma de ser y de actuar. Poder entrar dentro no supone que se es miembro de la comunidad, ya que en todos los hogares hay “invitados” que están de paso. Poder salir fuera no es marcharse de la comunidad. Hoy, más que nunca, vivimos con una gran movilidad por diferentes motivos: el trabajo, la familia repartida, las vacaciones, el conocer otras culturas y formas de vida, etc. pero siempre mantenemos un lugar de referencia, un sitio donde volvemos. En las comunidades cristianas de referencia no está toda nuestra vida, fuera de ellas también hay una vida (otras actividades, otros compromisos, otras personas) que enriquecen la nuestra y con la que enriquecemos la de nuestra comunidad. Pero en ambos caso, tanto fuera como dentro de la Iglesia debemos reflejar a Cristo siempre. Y de esto debemos preocuparnos.

9-. En este éxodo hacia la libertad plena, que nos muestran los escritos del Nuevo Testamento, Jesús elige el camino de la “obediencia” al Padre y de la “atención permanente” a la vida de las personas de su alrededor. La obediencia le conducirá a entregar su espíritu al Padre, en la hora final, y la atención permanente a partir siempre de la realidad que viven las personas, de cómo la viven y de las consecuencias que esto tiene: mientras unos se sienten satisfechos, otros son desgraciados y son condenados a vivir en los márgenes o fuera de la colectividad, de la organización. Por eso, Jesús no organiza, ni quiere que se organice en torno a Él, ningún grupo de poder, o de presión, o de estudio de la Ley, tan habituales en su tiempo. Cuando aparecen grupos: los doce, los setenta y dos, es para encomendarles la tarea de anunciar que el Reino de Dios está cerca y para que sean testigos de lo que están viendo y oyendo. Y la mejor manera de hacerlo será viviendo como Él. En consecuencia, cuidémonos de no creernos autoridad por el poder humano que tenemos. Para ello el control, la evaluación, la retroalimentación. Por esto, es deseable que los Representante Legales no sean Pastores, ya que al tener hoy en día poderes plenipotenciarios podría desdibujarse. Se debe crear una estructura que regule este tema

10-. La planificación surge como algo connatural al proceso de racionalización. La complejidad de la realidad y su sentido dinámico impone la necesidad de reflexionar sobre lo que se hace y de reflejar esa reflexión en procesos de acción que exigen, cuando menos, algún tipo de previsión y de preparación, más aún cuando se constata que los medios y recursos son escasos y que los objetivos a alcanzar múltiples y diversos. Pero con una buena mayordomía, ejecución de lo planificado se logra.

Planificar es un esfuerzo por trazar un punto de relación entre el pasado de una organización, entre su presente y entre el futuro que queremos crear a la luz de las opciones de valor y de los supuestos teóricos en los que asentamos nuestra visión de Iglesia.

11-. Nuestro horizonte es el crecimiento de la Iglesia, de la comunidad de creyentes. No debemos confundirlo con el crecimiento de las instituciones dependiente de Ielchi. Que un Colegio logre sus fines y sea reconocido por ello no implica crecimiento de la Iglesia, sólo crecimiento de esa institución.

Quiero confesar, al terminar estas líneas, mi amor por la Iglesia de Jesús en la que quiero vivir la fe con otros cristianos y cristianas apostando por una inserción comprometida en la sociedad, colaborando con todas aquellas personas y colectivos que quieren ser y vivir como hombres y mujeres liberados, participativos y animados por el Espíritu.

Que Dios nos ayude al engrandecimiento de su Iglesia.